

adiós

Nº 159 • Año XXVII
Marzo-Abril 2023

cultural



Una exposición recrea los últimos años de la vida del pintor, su muerte, velatorio y entierro

- **INTELIGENCIA ARTIFICIAL para UCI y forenses**
 - *¿Y si MARAVILLA LEAL no fue una suicida?*
- **Los españoles legaron 33,8 millones en 2021 para TESTAMENTOS SOLIDARIOS**
- **Alcalá de Henares ya tiene en su Cementerio Jardín 'EL BOSQUE DE LA VIDA'**
 - *Así hablan los cráneos de los primeros POBLADORES DE GRAN CANARIA*

 **Almudena**
seguros | GRUPO GES

Contigo,
cuando más nos necesitas



www.almudenaseguros.es

“Se trata de atender a los vivos y velar por el derecho a la identidad de los que no lo están”, resumen el catedrático de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial de la UGR Óscar Cordón García, y el profesor titular de la misma área y profesor asociado de la escuela de Medicina en la Universidad de Washington, Igor Zwirque. Comparten trabajo en el Instituto Andaluz Interuniversitario en Data Science and Computational Intelligence (Instituto DaSCI), con sede en Granada, ciudad que aspira a acoger la Agencia Estatal de Supervisión de la Inteligencia Artificial.

La inteligencia artificial, que a veces se presenta como “magia” para encarar ecuaciones imposibles, se ha convertido en aliado en la vida y tras la muerte y sirve para predecir la evolución de un paciente en UCI y aconsejar acciones, pero también para dar nombre a los fallecidos que no lo tienen.

La Universidad de Granada (UGR) lidera desde hace más de dos décadas la aplicación de la inteligencia artificial a estas dos caras de la misma moneda y pone a disposición de la vida y la muerte la mezcla de tecnología, software y ecuaciones que ayudan a los médicos, los de UCI y los forenses, a hacer su trabajo.

El catedrático de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial de la UGR Óscar Cordón García, y el profesor titular de la misma área y profesor asociado de la escuela de Medicina en la Universidad de Washington, Igor Zwir, comparten trabajo para llevar la inte-

Actualidad

IA para UCI y forenses

LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, CIUDAD QUE ASPIRÓ A ACOGER LA AGENCIA ESTATAL DE SUPERVISIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL, HA DESARROLLADO UNA APLICACIÓN QUE SIRVE PARA PREDECIR LA EVOLUCIÓN DE UN PACIENTE EN UCI Y ACONSEJAR ACCIONES, PERO TAMBIÉN PARA DAR NOMBRE A LOS FALLECIDOS QUE NO LO TIENEN



El catedrático de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial de la UGR, Óscar Cordón García.

adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Funespaña, Dos SLU
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Paloma Contreras, Elena Bressel, Joaquín, Mateu Mollá, Roberto Villar, Pedro Cabezeulo, Eduardo Juárez Valero, Ana Valtierra, Laura Pardo, Ginés García Agüera, Yolanda Cruz, Javier Gil Martín y Javier Fonseca

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138. 5ª Planta 28007 Madrid.
TELF.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña Dos SLU
Todos los derechos reservados.

Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Año: XXVII
Número 159: Marzo-Abril 2023

Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.

ligencia artificial (IA) a un uso social.

En una entrevista conjunta con la agencia Efe, Cordón y Zwir analizan la aplicación de la IA como soporte en la medicina y su potencial para agilizar la toma de decisiones críticas y universalizar derechos.

“Se trata de atender a los vivos y velar por el derecho a la identidad de los que no lo están”, resumen estos dos expertos que comparten trabajo en el Instituto Andaluz Interuniversitario en Data Science and Computational Intelligence (Instituto DaSCI), con sede en Granada, ciudad que aspira a acoger la Agencia Estatal de Supervisión de la Inteligencia Artificial.

La UCI, una ‘formula’1 en la que actuar rápido

“La UCI es una especie de caja negra donde una persona entra y sale, o bien vivo o muerto, tiene las dos posibilidades. Pero no se sabe muy bien qué pasa en esa caja negra”, apunta Zwir, que aplica la IA para reducir el índice de mortalidad en estos espacios.

Zwir trabaja medio curso en la Universidad de Granada y el otro en San Luis (Estados Unidos) para que la IA sea aliado de los médicos gracias a una mezcla de telemedicina y algoritmos que son capaces de alertar sobre el estado de un paciente y explicar al personal sanitario qué sería mejor hacer, cómo y cuándo.

“La UCI es como la Fórmula 1, todo ocurre muy, muy rápido. Nuestra función es ayudar un poco a que esa información que pasa muy rápido y en tiempo real sea útil para los médicos, para tomar decisiones a tiempo”, explica.

Pero como la inteligencia artificial no es magia, esa ayuda que ofrecen a los médicos tiene que explicarse con argumentos que aclaren una propuesta que es el resultado de procesar grandes cantidades de datos: “Se trata de que no solo el modelo te dé una

Identificar a los FALLECIDOS

Además de en los vivos, la IA se aplica en la medicina forense para cumplir con el derecho a ser identificado de un fallecido con técnicas como la aproximación facial, que “parecen de película” pero no lo son.

Se aplican en accidentes de aviación o atentados como el del 11M, en los que el ADN no sirve y hay que identificar 191 cadáveres: “el cráneo es lo más fiable. Con el cráneo, más de una foto y la IA podemos determinar la identidad de unos restos”, añade Cordón.

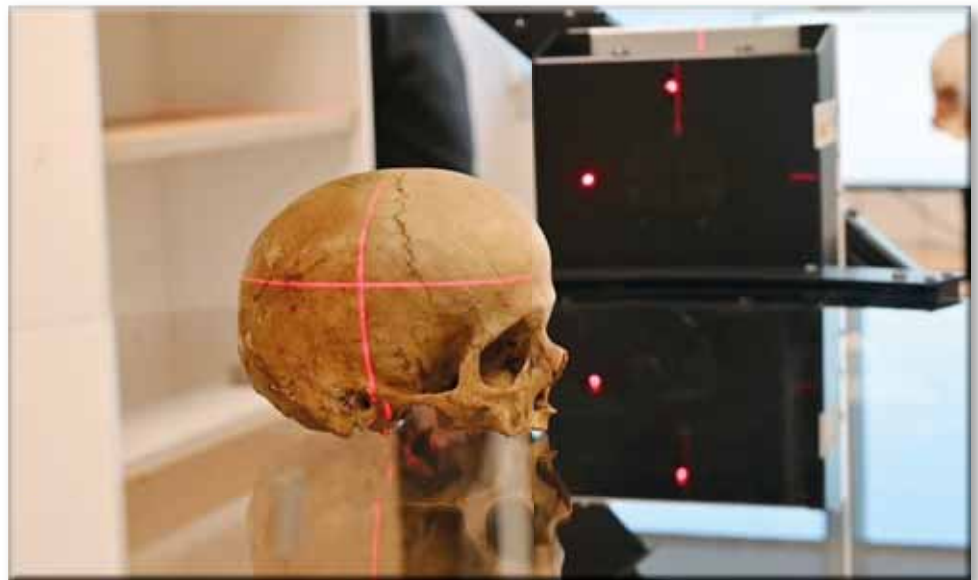
Su equipo ha diseñado y comercializado un software que automatiza el proceso manual del forense, digitaliza el cráneo, lo convierte en una imagen 3D, proyecta la foto, reconstruye y ayuda a decir si esos restos son o no de la persona estudiada.

“Los forenses tardaban unas ocho horas en cada caso. Ahora se puede hacer en dos minutos y hacer una recomendación ordenada de cada cráneo, las diez identidades más probables en función de ese proceso automático”, cuenta Cordón, para explicar el uso que hace México de la

IA con sello granadino para identificar víctimas.

Se hace igual con las víctimas del Estrecho, represaliados de la guerra, ahora en fosas comunes de Ucrania, y con casos de memoria histórica internacional como doce víctimas lituanas asesinadas durante un levantamiento contra Rusia en 1963.

“No hay tanta prisa como en la UCI pero está el derecho universal a ser identificados con fiabilidad”, recalca Cordón. En los dos casos, en la vida y en la muerte, la IA es una ayuda más.



recomendación, sino que sea capaz de explicarla”, añade Cordón.

Comprimir miles de datos para salvar vidas

La IA sirve para encontrar respuestas, para descubrir problemas y plantear hipótesis que conduzcan a una solución sanitaria. Ocurrió con una herramienta de inteligencia artificial capaz

La IA se aplica en la medicina forense para cumplir con el derecho a ser identificado de un fallecido.

de interpretar cardiogramas y predecir con un 98 por ciento de acierto qué pacientes iban a fallecer, aunque los cardiólogos no eran capaces de conocer por qué. “Sabían que acertaba, pero no por qué. La máquina no sabe decir qué es, pero se encuentra el problema y se trata de diseñar otra técnica que sí sea interpretable”, ejemplifica Cordón.



FOTOGRAFÍAS: UGR



la IA en las UCI con un GPS que, según la evolución del paciente, reconduce al médico para intentar llegar a ese destino, que es sanar.

Universalizar la medicina

Ese sistema de IA que se genera en Estados Unidos se exportará “más barato” al hospital San Cecilio de Granada para que toda la información de la totalidad de los pacientes de la UCI esté en tiempo real en una sola imagen, con predicciones y recomendaciones, y con un sistema de alarmas que indique qué puede pasar. “Es una simplificación, pero es como en Netflix, cuando te dicen que todo el que vio esta película también vio otra... pues es algo así. Todo el que estuvo en esta situación, lo mejor que le pudo pasar fue esto y lo peor esta otra cosa”, añade Zwir, que destaca que dicha herramienta servirá para facilitar una atención especializada en la “España vaciada”.

María Ruiz (Efe)

El trabajo de Zwir es unir los miles de datos que generan las UCI de 30 hospitales estadounidenses y convertirlos en gráficos y predicciones para ayudar a los médicos a tomar decisiones, una pantalla automatizada con alertas sobre cada paciente y qué podría pasarle haciendo esta o aquella cosa. “Es como tener una cohorte de médicos que to-

La IA utiliza técnicas como la aproximación facial, que “parecen de película” pero no lo son.

man decisiones conjuntamente. Saber que, por situaciones anteriores, esta es la mejor decisión”, apunta Cordón.

“Si juntas muchos datos, aparecen modelos que dicen cuál es el estado del paciente, con cierta probabilidad de qué puede pasar en el futuro, si se va a morir o no, si va a volver a la UCI ...”, detalla Zwir, que compara el uso de

MARAVILLA, leal y protestante

HAY VECES QUE LOS MUERTOS TE LLAMAN. NO ES NECESARIO SER LA PROTAGONISTA DE UNA PELÍCULA DE TERROR, IR A UNA SESIÓN DE ESPIRITISMO, O QUE SE CAIGAN VASOS EN TU CASA. HAY VECES QUE TE DICEN, "EH, MÍRAME Y OBSESIÓNATE CONMIGO". AL MENOS A MI ME PASA.

*Maravilla Leal González
9 de Septiembre de 1884
A los 20 años de edad
Tus familiares te dedican este
recuerdo*

La primera vez que vi a Maravilla en su lugar de descanso, el cementerio civil de Madrid, me contaron su historia. Maravilla había precipitado la inauguración de la Necrópolis del Este, programada para el día 13 de septiembre de 1884, porque se había suicidado unos días antes y, al ser eso un pecado tremendo, no podía ser enterrada en la zona que iba a ser bendecida, por lo que se adelantó su inauguración enterrándola a ella primero en la zona civil, aunque a esta inauguración había asistido el rey Alfonso XII de incógnito, y luego ya se montó toda la parafernalia de la bendición oficial el día 13.

Qué interesante todo. Busqué por Internet y encontré la misma información sobre Maravilla, la muchacha suicida que inauguró el cementerio civil de Madrid, y ahí se quedó el tema.

Por designios de la vida, un par de años más tarde, comencé a hacer visitas guiadas por este cementerio y, por supuesto, la de Maravilla era una de las tumbas a visitar. Y sí, pequé y conté que se había suicidado; es más, le añadí cábalas de cosecha propia en la



**Paloma
Contreras**

que Alfonso XII, que según contaba la leyenda había asistido al entierro de incógnito, siendo quien era, Alfonso XII y Borbón, a su vez era su amante, porque para qué va a ir si no al entierro con la de cosas de rey que tendría que hacer. Y como todo el mundo había visto las películas de Vicente Parra, a nadie le parecía descabellada mi teoría, siendo además el siglo XIX, época en la que si no te mataba la tuberculosis lo hacías tú mismo, según nos habían contado en el Romanticismo. Todo encajaba.

Pero en realidad esta historia me hacía aguas por todos lados.

En mi cabeza era imposible que Maravilla se hubiese suicidado, la señorita Leal era una madrileña feliz a sus 20 años y no tenía ningún motivo para quitarse la vida. Maravilla había fallecido por otra causa. Estoy convencida de que fue ella quien me metió la idea en la cabeza, llámenme loca.

Y decidí tirar del hilo, vía hemeroteca, a ver qué me encontraba. No fue rápido, tardé meses en dar con la clave correcta de búsqueda, pero a la vez fui aprendiendo nuevas cosas sobre los periódicos de la época, como por ejemplo que a las mujeres no se nos trataba de

UN SUICIDIO.

Tomamos una vez en cuenta del cometido por un hombre político bastante conocido, el Sr. Rodríguez Leal.

Vivia este señor en la casa núm. 15, segundo, de la plaza del Progreso.

Según hemos podido averiguar, ayer, á las dos de la tarde, recibió dicho señor un escrito, cuya procedencia se desconoce.

Lo leyó con mucho interés, lo guardó en uno de sus bolsillos y á poco se encerró en su despacho.

La familia, que se encontraba en las habitaciones, viendo que trascurre tiempo sin que el Sr. Rodríguez saliera de su despacho, intentó entrar á ver lo que le ocurría, encontrando la puerta cerrada.

Llamaron, y nadie contestó.

Temiendo que algo le hubiera ocurrido al desgraciado señor, la familia llamó á los criados, los que fracturaron la puerta y.....

El cuadro que se presentó entonces á su vista era horroroso.

Con la cabeza casi separada del tronco y nadando en sangre, se hallaba detrás de la mesa, tendido en tierra el cadáver del infornado caballero.

Sobre la mesa había un estuche que contenía una navaja de afeitar, y junto al cadáver otra navaja ensangrentada, con la que se supone puso fin á sus días.

En el centro de la referida mesa había también dos cartas, una dirigida al juzgado de guardia y la otra á un caballero domiciliado en la ronda de Recoletos.

Inmediatamente de haber ocurrido el hecho, se persiguió en el sitio de la catástrofe el activo delegado del distrito señor Blay y el juzgado de guardia.

Practicadas por éste las primeras diligencias, acordó que permaneciera el cadáver en la casa mortuoria.

El Sr. Rodríguez Leal, persona bellísima y de honra por todos conocida, era diputado por Plasencia y militaba en las filas del Sr. Sagasta.

Comprendemos el dolor que afligirá en estos momentos á la familia del señor Rodríguez Leal, y la enviamos nuestro pésame.

(Periódico El correo militar, 15/1/1884)

A última hora de la tarde de ayer fué llevado, para su enterramiento, al nuevo cementerio civil del Este el cadáver de una niña protestante. Aunque la inhumación tenía que hacerse en el terreno destinado para los no católicos, y que por lo tanto está exento de bendición, los encargados del cementerio tropezaron con la dificultad de no estar aprobado aún el reglamento, por lo que se creyeron en la necesidad de poner el caso en conocimiento del alcalde. El señor marqués de Bogaraya, en atención á lo avanzado de la hora y para evitar los inconvenientes de la traslación del cadáver á otro cementerio, dispuso se le diera sepultura.

(Periódico El Imparcial 9/9/1884)

Las autoridades de Vicálvaro han protestado contra el enterramiento de una joven protestante, llevada á efecto anteayer en el cementerio del Este.

Fúndase la protesta en que los terrenos de dicho cementerio pertenecen aún á la jurisdicción de dicho pueblo.

(El Imparcial 10/9/1884)

El cementerio del Este fué ayer tarde visitado por S. M. el rey, á quien acompañaban el gobernador, el alcalde y los individuos de la comisión de cementerios Sres. Villasanto y Font y Martí.

Las obras avanzan tan rápidamente, que hay sepulturas para 1.200 cadáveres.

S. M. felicitó á los arquitectos directores de las obras, quienes le mostraron los planos de la proyectada Necrópolis. Con este motivo, el rey excitó al señor alcalde primero para que cuanto antes se lleve á cabo la construcción de ese gran cementerio.

(El Imparcial 10/9/1884)

señoritas hasta que cumplíamos los 21 años (éramos niñas hasta los 20) y que las noticias sobre suicidios estaban a la orden del día, no se ocultaba esta manera de morir. De hecho se describían en exceso.

Por suerte, no di con la escabrosa noticia del suicidio de Maravilla por ninguna parte, lo que me hizo respirar aliviada por un lado y reafirmarme un poco más en mi teoría de no haber acabado en la zona civil por suicida.

Y de repente, una noche, apareció ante mis ojos la noticia.

“A última hora de la tarde de ayer fue llevado, para su enterra-

miento, al nuevo cementerio civil del Este el cadáver de una niña protestante. Aunque la inhumación tenía que hacerse en el terreno destinado para los no católicos, y que por lo tanto está exento de bendición, los encargados del cementerio tropezaron con la dificultad de no estar aprobado el reglamento, por lo que se creyó en la necesidad de poner el caso en conocimiento del alcalde. El señor marqués de Borataya, en atención a lo avanzado de la hora y para evitar los inconvenientes de la traslación del cadáver a otro cementerio, dispuso se le diera sepultura”

Una niña protestante. Obviaremos la parte en la que la fecha que figura en la lápida de Maravilla es incorrecta y en realidad tendría que poner 8 de Septiembre, pero por ningún lado se nos dice que se haya suicidado, y nos queda bastante claro por lo ya leído que no se hubieran perdido mencionarlo.

10 de Septiembre de 1884. Descubrimos a través del periódico El Imparcial que el día 9 de septiembre hubo una protesta de las autoridades de Vicálvaro por el entierro de una joven protestante, dos días antes, en lo que consideraban terrenos del pueblo de Vicálvaro.

La inhumación del cadáver de una niña verificada el domingo en el nuevo cementerio civil, ocasionó algunas dudas.

La niña era hija de padre católico, que después de bautizada se hizo protestante. Las autoridades no sabían si debían considerarla como protestante ó católica.

(El liberal 16/9/1884)

Nos escriben del Puerto de Santa María refiriéndonos un escándalo mayúsculo.

El día 12 del actual falleció en dicho punto una joven de 16 años que estaba de criada en la casa de un protestante residente en dicha ciudad. Pues bien: no quisieron darle sepultura ni los católicos, ni los protestantes. Los primeros porque la desdichada joven servía en casa de un protestante; los segundos, porque era católica.

Por fin le dieron sepultura detrás del cementerio, que es el sitio donde llevan todas las basuras de la población.

Dicha joven tenía reputación de muy honrada y buena cristiana.

Hechos como el que acabamos de referir son impropios de un pueblo civilizado.

(Diario Ilustrado, 18/9/1884)

(El Imparcial 14/9/1884)

doce mesas de mármol blanco, pavimento también de mármol, grandes grifos de metal, de que sale abundantísimo caño, excelente orientación y rasgadas ventanas.

A la izquierda del camino, y frente al cementerio católico, está el cementerio civil. Pequeño, de forma triangular, en declive, no merece aquel patinejo miserable el pomposo nombre que lleva en los planos de la Necrópolis.

Cerca de la capilla, ante una vieja tienda de campaña, se efectuó la bendición. Todo el lujo prodigado para dar solemnidad y realce al acto consistió en poner ante la tienda de campaña dos retazos de vieja alfombra, de desiguales colores, y una cruz de palo muy tosca. Ante esta cruz, y sobre esta alfombra, se prosternaron los sacerdotes, entonando las preeces rituales, no menos santas por ser pobre el aparato de la ceremonia.

Esta fué sencilla y de escasa solemnidad. El vicario eclesiástico, Sr. Pando, el capellán de la Necrópolis, Sr. Laforga, el del Municipio, Sr. Lorente, y varios sacerdotes adscritos á San Sebastián, precedidos de los maceros de la villa y seguidos de los señores alcalde, gobernador y tenientes de alcalde, recorrieron el espacio sagrado. El Sr. Pando bendijo la capilla y el terreno desde cuatro puntos distintos. A las seis terminó la ceremonia y los invitados regresaron á Madrid.

El nuevo cementerio está á siete kilómetros de Madrid. Su camino no es del todo bueno: tanto, que en poco estuvo que una de las jardineras Rupert no volcara cuando partía de la Necrópolis.

Hoy se harán en el cementerio del Este los primeros enterramientos: los de cinco enfermos fallecidos durante el día de ayer en los hospitales.

A su vez, en el mismo periódico encontramos la noticia de que el rey había estado en el cementerio el día 9, en su parte católica aún sin bendecir, visitando las obras. Por cierto, que el periódico El Liberal recoge de manera bastante sarcástica la tardanza a la hora de inaugurar el cementerio:W

O sea, el rey Alfonso XII ni sabía quién era Maravilla, ni que había sido enterrada, y por su lado, Maravilla no se había suicidado, era protestante.

El protestantismo había sido silenciado en España hasta 1868; con La Gloriosa, la libertad de culto y la llegada de misiones provenientes de Estados Unidos e Inglaterra empiezan a crearse nuevas iglesias (y escuelas para niñas) donde esta rama de la religión está presente. En Madrid, por ejemplo, la primera Iglesia Bautista se fundó en 1870 en la calle Lavapiés. Allí, además de un templo donde rezar, tenía una escuela mixta a la que pudo asistir Maravilla (o no). En cualquier caso, la línea de la lógica nos acerca más a que Maravilla abrazara el protestantismo en algún momento de su vida que el que se pusiera una soga al cuello.

El 16 de Septiembre tenemos una noticia que nos indica que quizás la línea de la lógica que hemos escogido, es la buena.

“La inhumación del cadáver de una niña verificada el domingo en el nuevo cementerio civil, ocasionó algunas dudas. La niña era hija de padre católico, que después de bautizada se hizo protestante. Las autoridades no sabían si debían considerarla como protestante o católica”

Que cumplieron los deseos de Maravilla por pura vaguería también lo vamos a obviar. Al menos tuvo suerte y fue enterrada, porque unos días más tarde encontramos esta terrible noticia proveniente de el Puerto de Santa María, Cádiz:

“El día 12 de actual falleció en dicho punto una joven de 16 años que estaba de criada en la casa de un protestante residente en dicha ciudad. Pues bien: no quisieron darle sepultura ni los católicos, ni los protestantes. Los primeros porque la desdichada joven servía en casa de un protestante; los segundos, porque era católica.

Por fin le dieron sepultura de-

trás del cementerio, que es el sitio donde llevan todas las basuras de la población.

Dicha joven tenía reputación de muy honrada y muy buena cristiana.

Hechos como el que acabamos de referir son impropios de un pueblo civilizado”

Y solo estamos en 1884, amigo, si te contamos lo que llegamos a hacer después este “pueblo civilizado”...

Bueno, Y Alfonso XII, ¿qué? ¿Dónde estaba?

Pues ni vino, ni se le esperó, ni apareció y le daba exactamente igual el cementerio y quién allí se enterrara, en resumen. Si miramos los periódicos de esos días, ni siquiera estaba en Madrid sino en La Granja, celebrando el cumpleaños de la infanta Mercedes. Había visitado las obras el mismo día del entierro de Maravilla sin enterarse, y no volvió a aparecer por allí. La crónica de la inauguración de la parte católica nos lo deja muy claro, su nombre no aparece por ningún lado y creo que tenemos presente que hubiese sido una figura a destacar y pelotear en estas líneas:

BENDICION DE LA NECROPOLIS

Ayer tarde á las cinco se efectuó la bendición del cementerio del Este. Las personas invitadas por el ayuntamiento para asistir á esta ceremonia se reunieron junto á las verjas del Buen Retiro, de donde salían desde las tres, y en cortos intervalos, omnibus Ripert arrastrados por poderosos tiros.

En estos vehículos se trasladaron los invitados á la Necrópolis, dentro de cuyos muros había á las cinco numeroso público, concejales, diputados provinciales, periodistas, los clérigos puramente precisos para la solemnidad y mucha gente del vecino pueblo de Vicalvaro. Desde la cuesta de La Elipa descóbrese en proyección panorámica la Necrópolis, cuyos altos y fuertes muros de ladrillo diseñan forma oval. A la derecha de la verja, de pobre aspecto por cierto, está la capilla, cuyo decorado interior no es el más propio, casi totalmente desnuda de los atributos y emblemas que el lugar santo requería, y su altar encerrado en un cuartito de desdichada traza. La casa del capellán y empleados es buena.

El depósito de cadáveres supera á todas las demás dependencias en lujo y condiciones higiénicas: tiene

puramente precisos para la solemnidad y mucha gente del vecino pueblo de Vicalvaro”

[...] Cerca de la capilla, ante una vieja tienda de campaña, se efectuó la bendición. Todo el lujo prodigado para dar solemnidad y realce al acto consistió en poner ante la tienda de campaña dos retazos de vieja alfombra, de desiguales colores, y una cruz de palo muy tosca. Ante esa cruz, y sobre esta alfombra, se prosternaron los sacerdotes, entonando las preces rituales, no menos santas por ser pobre el aparato de la ceremonia.

Esta fue sencilla y de escasa solemnidad. El vicario eclesiástico, Sr. Pando, el capellán de la Necrópolis, Sr Laforga, el del Municipio, Sr Llorente y varios sacerdotes adscritos a San Sebastián, precedidos de los maceros de la villa y seguidos de los señores alcalde, gobernador y tenientes de alcalde, recorrieron el espacio inaugurado. El Sr. Pando bendijo la capilla y el terreno desde cuatro puntos distintos. A las seis

terminó la ceremonia y los invitados regresaron a Madrid”

Por cierto, en esta misma noticia también se pone en duda que la primera persona enterrada en este nuevo cementerio católico fuese el niño Pedro Regalado.

“Hoy se harán en el cementerio del Este los primeros enterramientos: los de cinco enfermos fallecidos durante el día de ayer en los hospitales”

Pero esta es otra historia.

Esos cinco enfermos murieron de cólera, epidemia que en ese momento en Madrid negábamos, como es tradición, pero que ya llenaba páginas de los periódicos, enfermedad de la que tiene toda la lógica que falleciera Maravilla, una chica madrileña joven, leal a sus convicciones religiosas y muy feliz porque no conocía de nada al rey Alfonso XII, ni falta que le hacía. Maravilla era protestante, no una suicida. Sirvan estas líneas para restaurar su memoria hacia el lado correcto de la historia.

“Ayer tarde a las cinco se efectuó la bendición del cementerio del Este. [...] En estos vehículos se trasladaron los invitados a la Necrópolis, dentro de cuyos muros había a las cinco numeroso público, concejales, diputados provinciales, periodistas, los clérigos

**(El Imparcial
14/9/1884)**

Descubra toda nuestra gama de vehículos fúnebres



Fúnebres de Servicios



Fúnebres de Servicios



Fúnebres de Servicios

Fúnebres de Recogidas



Descarga el nuevo catálogo de fúnebres Bergadana

www.bergadana.com



Testamento SOLIDARIO

LOS ESPAÑOLES DESTINARON 33,8 MILLONES DE EUROS A
ONG Y FUNDACIONES EN 2021

En España, 1 de cada 4 hogares es unipersonal, y en 7 de cada 10 no viven ni jóvenes ni niños (2021). Estos datos, con tendencia creciente, son parecidos a los europeos. La sociedad está cambiando y ello afecta a los ciudadanos cuando se plantean cómo va a ser su vida, antes y después de su muerte. Más concienciación y solidaridad de la sociedad española, además de estos datos, es lo que hace que figuras como el legado solidario se incrementen en nuestro país. Este mismo año, los españoles dieron 33,8 millones de euros a ONG y fundaciones a través del testamento solidario, cifra que supone un 31 % más que la cantidad ingresada en 2020. El 48 % de estos donantes eran solteros o solteras y el 30 %, casados.

“Un testamento solidario consiste en disponer que, en el momento de tu defunción, todo

o parte de tu patrimonio pase a una entidad dedicada a fines sociales, como una ONG. Si lo que se deja a esta entidad son uno o varios bienes, o derechos en concreto (como puede ser una cantidad concreta de dinero), se trata de un legado solidario —se separan de la herencia. Y si la entidad es designada sucesora, es una herencia solidaria”, explica Irene Rovira, profesora de los Estudios de Derecho y Ciencia Política de la UOC. Los testamentos solidarios incluyen bienes financieros, pero también muebles e inmuebles.

Esta experta en derecho financiero y tributario añade que “siempre se han podido hacer y se hacían: todo el mundo podía dar a una entidad destinada a fines sociales parte del patrimonio. La diferencia es la forma: aquí la donación no se hace en vida, sino debido a la muerte. Los

Actualidad



legados se hacen al pensar qué quieres que pase con tus bienes y derechos cuando tú ya no estés. Los solidarios no son una figura ad hoc, sino que es una forma de mecenazgo en la que se decide hacer transmisiones gratuitas a una entidad no lucrativa”.



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web:www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001

fedelsur
féretros del sur, S.L.

¡¡Siempre al servicio del cliente!!

¡¡¡Somos fabricantes!!!



ninguna particularidad. Sencillamente, al hacer el testamento normal ante notario, hay que decir a qué fin y a qué entidad quiere dejarse todo o parte del patrimonio”.

Crecimiento de los donantes solidarios

La Asociación Española de Fundraising, en colaboración con Kantar, ha presentado el estudio Perfil del donante 2022, en el que afirma que el 39 % de la población española ha colaborado con alguna entidad no lucrativa durante el 2022. Esto supone que lo ha hecho un millón más de españoles que en 2019. Eso sí, ha bajado levemente el apoyo continuado, pese al aumento de las colaboraciones puntuales, ya que la gente dona sobre todo por situaciones de crisis como la guerra de Ucrania.

Estos porcentajes quedan lejos de los porcentajes de donantes europeos. “Si nos preguntamos por si el sentimiento de solidaridad, en general, se puede consolidar en nuestra sociedad, hay que pensar que un sumatorio continuado de experiencias como la pandemia o la incertidumbre económica pueden reforzar que la preocupación se centre primordialmente en un mismo o en un círculo relacional más inmediato”, explica Miquel Seguró, profesor agregado de los Estudios de Artes y Humanidades de la UOC.

Y es que, para este doctor en Filosofía, “si bien la pandemia nos ha recordado que somos fundamentalmente seres interrelacionados y que nuestra vida siempre se desarrolla en interdependencia con los demás, que vivir es convivir, no sé si hemos cambiado hábitos sociales en todos los ámbitos. Podría ser, como se ha apuntado, que la concatenación de situaciones complejas y adversas puedan más bien despertar la necesidad de centrarse sobre todo en uno mismo o en un círculo reducido.”

Rovira cree que “puede ser interesante dar a conocer esta posibilidad para la gente que pueda no tener descendencia o que, sencillamente, quiera destinar todo o parte de su patrimonio a finalidades solidarias, colaborando con causas sociales o benéficas”, puesto que aporta beneficios emocionales para quienes lo hacen, la satisfacción que puede comportar la solidaridad y, “por la parte fiscal, existen beneficios previstos para las entidades receptoras dedicadas a hasta sociales”. Esta profesora especifica que “sí hay incentivos fiscales al mecenazgo, de los cuales podrían beneficiarse quienes hicieran las donaciones en vida, por ejemplo, con exenciones o deducciones en los impuestos sobre la obtención de renta, como el IRPF”.

En el caso de las personas

“Un testamento solidario consiste en disponer que, en el momento de tu defunción, todo o parte de tu patrimonio pase a una entidad dedicada a fines sociales, como una ONG”

que tienen hijos o hijas, “estos, a no ser que los deshereden, siempre gozan de derecho a una parte del patrimonio del ascendiente directo. En Cataluña, es del 25 % del caudal relicto (la herencia), que se reparte en partes iguales. Del resto, sin embargo, el testador siempre puede disponer libremente”. Según expertos del sector, año tras año, la diferencia de porcentaje entre las personas que no tienen hijos y hacen testamento solidario y las que sí se acorta: cada vez más, tener descendencia es menos impedimento para hacer un legado a favor de alguna entidad. Cada vez son gente más joven, a pesar de que las personas de la franja de edad entre 60 y 69 continúan siendo las que más testamentos solidarios hacen. Cómo dice Rovira, estos testamentos “no presentan



Empresa

Así es el **'BOSQUE DE LA VIDA'**

Cementerio Jardín de Alcalá de Henares

SE INAUGURA UNA ALTERNATIVA A LOS CEMENTERIOS CLÁSICOS Y SE CONVIERTE EN UN LUGAR DE REFERENCIA CON LA SOSTENIBILIDAD Y DEFENSA DEL MEDIO AMBIENTE



FOTOGRAFÍAS: CHEMA MOYA

El “Bosque de la Vida” responde a las demandas de la sociedad: ceremonias más naturales, conscientes y sostenibles.

Funespaña y el Ayuntamiento de Alcalá de Henares siguen con el compromiso de reducir su impacto medioambiental a través de innovadoras apuestas verdes.

Comenzó su actividad en enero con el primer servicio: una familia adquirió un madroño para inhumar las cenizas de su familiar fallecido.

Bosque de la Vida

El Cementerio Jardín de Alcalá de Henares, gestionado por Fu-

nespaña y el Ayuntamiento de Alcalá de Henares, es un espacio de referencia en la Comunidad de Madrid, con un ambiente más agradable para despedir y recordar a los seres queridos que ya no están. Dentro del mismo, se encuentra el proyecto “Bosque de la Vida”, que recientemente ha empezado a ofrecerse como alternativa a las familias, para optar por un cambio en la concepción de los cementerios y las despedidas, apostando así por unas ceremonias más verdes y sostenibles con el medioambiente, reduciendo de esta manera el impacto ambiental

provocado por la contaminación y el efecto invernadero.

Recientemente se ha abierto Edén, la primera fase del Bosque de la Vida. Consta de varias zonas para esparcir e inhumar cenizas.

Para esparcir cenizas hay dos áreas: el “árbol de la vida”, una escultura de bronce donde se pueden esparcir las cenizas y depositar una hoja grabada en sus ramas. Y el “manantial de la calma”, una cascada de agua que simboliza la pureza y delicadeza de nuestra esencia, se pueden esparcir cenizas y recordar a la persona fallecida con una placa memorial.



Recientemente se ha abierto Edén, la primera fase del Bosque de la Vida. Consta de varias zonas para esparcir e inhumar cenizas



Para la inhumación de las cenizas hay cuatro alternativas: la “roca del recuerdo” es una roca natural símbolo del origen del planeta y de la existencia. Un refugio para albergar las cenizas y formar parte del Bosque. El “árbol familiar”, es un árbol donde se pueden inhumar las cenizas de 6 miembros de la familia, compartiendo un espacio común, integrándose en la vida del árbol; el área “espacio en el árbol”, destinada a enterrar las cenizas debajo de un árbol creando un vínculo y formando parte del ciclo de la vida; y “aromas del jardín”, donde las cenizas se inhu-

marán junto a las raíces de plantas aromáticas autóctonas de la zona, para pertenecer a la naturaleza.

Se han plantado diferentes especies: magnolios, manzano japonés, madroño, ciruelo rojo, aligustre del Japón y laurel, esta variedad de especies ofrece unos aromas y colores singulares que dotan al espacio de una belleza singular.

Recientemente el pasado miércoles 18 de enero se realizó en el Bosque de la vida el primer servicio, donde una familia adquirió un madroño para inhumar las cenizas de su familiar fallecido.

El Cementerio Jardín de Alcalá de Henares es un espacio de casi 10.000 m² de terreno, se trata de un icono de espacio diverso y plural y se presenta como una alternativa a los cementerios clásicos. Asimismo, se convierte en un lugar de referencia con la sostenibilidad y defensa del medio ambiente. Además, dispone de zonas ajardinadas con abundantes arbustivas, aromáticas y árboles que lo convierten en un ambiente más amable para los seres queridos y que se aleja de la tristeza



Una innovadora **APUESTA VERDE** para responder a la demanda de la sociedad

a la que se está habituado en los cementerios tradicionales. es una zona verde y agradable de caminos y zonas ajardinadas. Dispone de un recorrido peatonal que da acceso a los diferentes espacios destinados a la inhumación y esparcimiento de cenizas.

Desde Funespaña, sus profesionales llevan años

promoviendo iniciativas y proyectos innovadores que están modernizando y revolucionando el sector funerario en España, adaptándose al cambio de demanda de la sociedad, que busca ceremonias más naturales, conscientes y sostenibles.

La compañía sigue con el compromiso de reducir su impacto

medioambiental, el efecto invernadero y la contaminación, así como minimizar los residuos y optimizar el uso de recursos naturales. Además de la apertura de nuevos conceptos de cementerios, más verdes y sostenibles como el “Bosque de la Vida” del Cementerio Jardín de Alcalá de Henares, otras de las acciones medioambientales desarrolladas han sido la implementación de una energía eficiente a través de placas solares en varias de las instalaciones fúnebres que gestiona o la adquisición de modelos eléctricos para su flota de vehículos fúnebres.

Enfrentarse a la pérdida y ausencia de un ser querido es un momento complicado en la vida de cualquiera, y no todo el mundo sabe cómo hacerle frente.

Con el objetivo de ofrecer a las familias de Pamplona información sobre ayuda al duelo y aportar respuestas a interrogantes que surgen en los momentos difíciles posteriores a un fallecimiento de un familiar o un amigo, el Diario de Navarra organizó una mesa redonda para abordar el tratamiento del duelo y del más allá, el recuerdo, el 27 de en las instalaciones del Diario de Navarra en Cordovilla.

Desde hace años, Tanatorio San Alberto, perteneciente al Grupo Funespaña, en su compromiso con la sociedad de Pamplona, lleva poniendo en marcha iniciativas y actividades de ayuda al duelo y sensibilización para todas las familias de la zona. Por ello, apoya este proyecto de divulgación y normalización del duelo a través del patrocinio total del acto e intervención en el acto de David Facila, director del Tanatorio San Alberto.

Empresa

TANATORIO DE SAN ALBERTO patrocinó una mesa redonda sobre el duelo en Pamplona

En la mesa, moderada por Sonsoles Echavarren, periodista del diario de Navarra y responsable del área de familia, participaron Lucía Villar, psicóloga del teléfono de la esperanza; Yolanda Santesteban, psicóloga del Equipo de Atención Psicosocial (EAPS) del Hospital San Juan de Dios y Arantza Mendioroz, afectada por la pérdida de un hijo y su marido.

Con esta iniciativa, el Tanatorio de San Alberto junto al Grupo Funespaña refuerzan su compromiso con las personas de Pamplona impulsando y potenciando acciones que permitan un legado visible a la sociedad, presente y futura. Además, destaca la pro-

fesionalidad del personal de San Alberto, que está formado específicamente por especialistas y profesionales para acompañar y ayudar a las familias en el camino del duelo.

Desde San Alberto, obsequiaron a las familias con nuestros cuentos infantiles que tratan de explicar la pérdida a los más pequeños de la familia y que también sirve de apoyo a los padres a la hora de explicar la muerte de un familiar cercano. También están constantemente trabajando en la formación del personal de San Alberto sobre el duelo, para que puedan brindar las herramientas necesarias a la sociedad.



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com



Cráneos canarios QUE HABLAN

EL PASADO 7 DE FEBRERO, EL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL ACOGIÓ UN ACTO SOBRE LA INVESTIGACIÓN DE VARIOS EXPERTOS CANARIOS DE LA VIOLENCIA ENTRE LOS PRIMEROS POBLADORES DE GRAN CANARIA. SE HABLO DE CÓMO LA LIMITADA EXTENSIÓN DE LA ISLA, EL INCREMENTO DE LA POBLACIÓN Y EL ESTABLECIMIENTO DE JERARQUÍAS ENTRE LOS HABITANTES PARECEN SER LA CAUSA DE UNA VIOLENCIA INUSUAL Y EXTENSA EN EL TIEMPO



FOTOGRAFÍAS: CHEMA MOYA Y MAN

Golpes en el frontal, parietal izquierdo y en la misma cara de los primeros pobladores de la isla de Gran Canaria dan noción de una sociedad que dista mucho de una idílica visión sobre la convivencia de los primeros pobladores de las islas afortunadas en su época prehistórica.

Según el análisis de los estudios sobre restos craneales realizados por la historiadora y especialista en arqueología Teresa Delgado Arias, el 77 por ciento de los traumatismos hallados en los cuantiosos restos craneales y esqueletos poscraneales recopilados son vinculables a violencia y en

ningún modo a accidentes. Los estudios realizados sobre cientos de individuos detallan que un 27,4% de los mismos presentaban muestras de ataques, siendo el 33% de ellos varones. Según explica la responsable de El Museo Canario, este dato podría ser normal en cualquier civilización en la que los hombres son quienes se enfrentan para salvaguardar al grupo.

Lo sorprendente parece ser el elevado número de mujeres, hasta un 18% que presentan signos del mismo tipo de lesiones. Se tiene noción de que la distribución de funciones sociales relegaban al sexo femenino a labores dife-

Los traumatismos analizados son realizados por objetos romos que responden a actos violentos.

Elena Bressel



renciadas, menores en el estrato social y sus restos desvelan que su dieta era peor que la de sus compañeros.

Otro dato resaltante es que el 21% de los 65 cráneos infantiles recopilados de nueve diferentes asentamientos, y siempre mayores de 5 años, muestran igual tipo de magulladuras, aunque en este segmento sólo dos tuvieron un efecto letal. El grupo de especialistas involucrados en este estudio presupone que en aquella época se incluían a esa edad al entorno adulto.

Las lesiones peri mortem o en proceso de cicatrización suponen



Los restos se cubrían con varias capas: plantas olorosas, entramados vegetales y pieles que se reutilizaban a tal efecto.

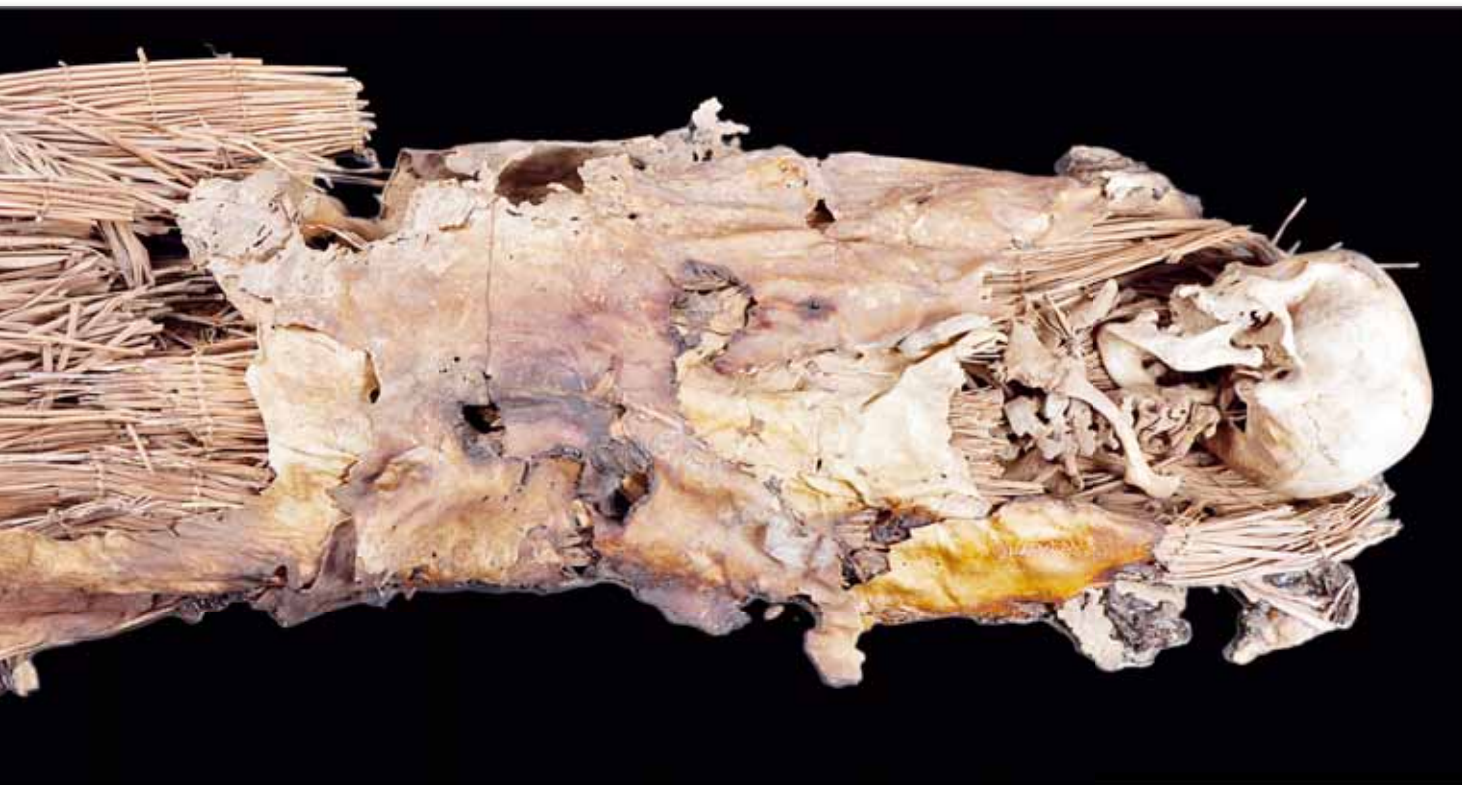
un 23%, lo que, en palabras de Teresa, significa que se trata de agresiones sin objetivo mortal, sino más bien de un enfrentamiento cuerpo a cuerpo. La localización de estas, incluso en la faz del adversario en un 73% de los varones y en el 47% de las féminas, indica una acción con la intención de doblegar al contrario. Este tipo de agresiones tiene una doble función, “estratégica, ya que aturde o mata; y por otra parte psicológica porque la cara es lo que nos identifica”, señala.

La investigadora explica que la localización de los traumatismos denota enfrentamiento cuerpo a cuerpo, dado que la mayor parte de los ya cicatrizados se ubican en el parietal izquierdo y se suponen infringidos por un individuo diestro, o en algunos casos cuando la víctima se encontraba a menor altura que el agresor, lo que denota una postura de sumisión.

Sobre un espectro de estudio de 789 restos, se ha determinado

que un 30% tiene lesiones cicatrizadas, en ocasiones más de una, en los lugares antes señalados. Un 5,6 por ciento de los estudiados, sin embargo, no llegaron a cicatrizar y se sitúan en las regiones bajas del cráneo en los temporales derecho o en la zona occipital, lo que demuestra que se trata de golpes con resultado de muerte.

En todos los casos se trata de ataques con objetos romos de piedra o madera, ya que, como explica Javier Velasco Vázquez, historiador, inspector de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria, es una población que desarrolla herramientas líticas, dado que dependían de los minerales existentes en la isla, como la obsidiana, ninguno de los cuales era susceptible de convertirse en herramientas metálicas. Hasta la llegada de los españoles, portugueses y normandos no se tiene noción de utensilios de hierro. No aparece en ningún individuo de esta época ninguna lesión achacable a estas armas.



La momificación se produce por las especiales condiciones de los enterramientos en las cuevas.

No se trata, según explican, de un hecho aislado en alguna franja de tiempo determinado, los datos hablan de una violencia extrema, mayor de la habitual en cualquiera de las sociedades coetáneas, extendida en el tiempo y recrudescida, eso sí, en determinados periodos que parecen coincidir con un abultado crecimiento de la población, o bien con la llegada de nuevos pobladores entre los siglos XI y XIII. En esta época se generan diferencias sociales, rivalidades entre grupos y competencia por el control de los recursos en un pequeño y aislado territorio.

Este supuesto se consolida con la catalogación de cambios evidentes de las costumbres locales. Hay una evolución habitacional, al mismo tiempo que de ritos funerarios. Existen nuevas construcciones de casas de piedra y desplazamientos del interior a la costa.

Los primeros guanches de Gran Canaria no tienen especiales formas de embalsamamiento, como pudieran ser los realizados en Egipto

A partir del S. XII se detalla un punto álgido de cambios, tanto en la agricultura y el manejo de la tierra, así como en la explotación de los recursos marinos. Este detalle se sostiene sobre el hallazgo de exostosis auditiva, señala Teresa Delgado, patología característica de la exposición prolongada en aguas frías, como es el caso del océano Atlántico. Extraen la pesca a base de redes tiradas entre varios individuos, aprovechando la marea baja, por lo que los individuos permanecían mucho tiempo expuestos a vientos y humedad.

Para intentar comprender las razones que suscitan esta violencia, es necesario cruzar los datos de restos humanos con los conocimientos sobre la evolución social y la cultura funeraria en este amplio periodo antes de la colonización de la Corona española en el S.XV.

Nos situamos entre los Siglos I a III después de Cristo. El impe-

rio romano va desplazando en su expansión a las civilizaciones incluso en África. Tribus del norte, con toda probabilidad beréberes, se ven abocados a buscar alternativas de afincamiento. Quizá en rudimentarias embarcaciones vegetales, quizá en odres realizados con pieles animales, parten con ayuda de los vientos alisos, ya que no contaban con grandes conocimientos de navegación.

El origen de estos primeros pobladores, denominados guanches, gentilicio que se hereda de la isla de Tenerife, se establece, según explica Javier Velasco, en el interior de Gran Canaria. Esta certeza se establece gracias a las pruebas realizadas con carbono 14 sobre algunos de los cuantiosos restos humanos conservados en El Museo Canario y procedentes, por ejemplo, del Barranco de Guayadeque.

Javier desgrana las evoluciones poblacionales y sociales que tienen lugar durante la época pre-

Amortajamiento, **RELIQUIAS** y fardo funerario

Javier Velasco Vázquez (Inspector de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria), Teresa Delgado Darias (Tibicena Arqueología y Patrimonio) y Verónica Alberto Barroso (El Museo Canario) expusieron el pasado 7 de febrero en el Museo Arqueológico Nacional sus conclusiones en la presentación “Las momias canarias. La población prehispánica de Gran Canaria bajo la mirada bioantropológica: momias,

violencia y prácticas funerarias”.

El año 2015 se iniciaba el proyecto de estudio de los restos humanos momificados de El Museo Canario que, por vez primera, abordaba esta excepcional colección de forma integral. Aunque es un trabajo en curso, los resultados obtenidos han enriquecido sustancialmente el conocimiento de estos vestigios icónicos de la arqueología canaria. Entre otras cuestiones, se ha avanzado en la comprensión de las

técnicas y los materiales empleados en el proceso de amortajamiento, los motivos de esta excepcional conservación, la incorporación de reliquias y otros materiales al fardo funerario, etc.

En las fotos, Javier Velasco Vázquez, Teresa Delgado Darias y Verónica Barroso, junto a la responsable del Área de Prehistoria del MAC, donde expusieron la conclusión de sus últimos estudios



hispánica. Los beréberes traen a la isla animales, y vegetales para desarrollar una forma similar de vida a la de su origen. Transportan cabras, ovejas, cerdos y hasta perros; así como semillas. Están acostumbrados a la agricultura y la ganadería y deciden asentarse en el interior, lejos de la costa, a la que no accederían para pescar hasta pasados varios siglos.

Alrededor del año 1.000 se produce un incremento notable de habitantes y variaciones en las costumbres, sobre todo en las funerarias, como relata Verónica Alberto Barroso, historiadora y arqueóloga

de El Museo Canario. Según sus explicaciones se diferencian tres grandes prácticas funerarias, cuya instauración coincide con otras tantas variaciones sociales. Del S.II al S.VII la gente vivía y se enterraba en cuevas aledañas, como se puede comprobar en el parque arqueológico de Cenobio de Valerón.

No existía diferencia entre edades ni estamentos para depositar los restos, que comparten espacio aledaño en el conglomerado de cuevas excavadas como residencia y en las que también conservan los cereales y demás alimentos.

Los primeros guanches de Gran Canaria no tienen especiales formas de embalsamamiento, como pudieran ser los realizados en Egipto; por lo que la conservación de los numerosos restos es debida a las propicias condiciones ambientales del interior de estas cuevas excavadas en las rocas. Eran simples amortajamientos con vegetales y pieles animales, en muchos casos reutilizadas quizá de un uso en vida, en los que incluían plantas aromáticas, quizá por el mero hecho de evitar olores de la natural descomposición, explica la historiadora.



Se supone que nuevos pobladores arribarían a las islas, como estableció el también arqueólogo e historiador Manuel Pellicer en 1974, quien afirmó que había mucha variedad de población de origen africano, europeo e incluso asiático.

En cualquier caso, volviendo a la explicación de Verónica Alberto, a partir del S.VIII y hasta el S.XII, se comienzan a realizar enterramientos al aire libre, en túmulos. Aquí se vislumbran las diferencias sociales y la separación de los recién nacidos.

Más allá del S.XI se entiende que hay un desplazamiento de población a la zona costera ya que las sepulturas se realizan en cistas y fosas, hay casas de piedra y los cuerpos de los recién nacidos tienen una ubicación y un tratamiento muy diferenciado.

Como en cualquier evolución social también se generan rencillas, mucho más si el territorio por el que pugnan es tan sólo de 1.500 km de extensión, insular, sin muchas posibilidades de huida dado el bajo conocimiento sobre navegación o interacción con otros asentamientos.

La isla de Gran Canaria es la que cuenta con mayor densidad de población del entorno insular en el S. XV, con grandes fluctuaciones de cálculo que oscilan entre los 20, 35 y 50.000 habitantes.

La colaboración de los historiadores y arqueólogos citados para estudiar los restos expuestos en El Museo Canario comenzó en 2015 y esperan realizar nuevos hallazgos que iluminen con mayor detalle esta parte de la Historia canaria, la relación entre sus habitantes y la inusual violencia que rodeaba sus vidas durante el periodo prehistórico.

No hay que subestimar el dolor emocional por la pérdida de un **ANIMAL QUERIDO**



JESÚS POZO

Duelo

Joaquín
Mateu
Mollá

Roco, un perro que falleció de cáncer después de hacer la vida muy feliz durante 13 años a su familia humana..

Una de las experiencias más duras por las que habremos de transitar es, sin duda, la muerte de nuestros familiares y amigos. Mucho se ha escrito respecto a este asunto, especialmente sobre cómo afrontamos tales pérdidas o sobre cómo reorganizamos nuestra vida para que (pese a todo) siga manteniendo su significado.

Aun con todo, a veces se nos olvida que también tenemos la capacidad de generar vínculos profundos con especies distintas a la nuestra. El ejemplo más evidente lo encontramos en los perros o en los gatos, pero no se limita exclusivamente a estos.

Son muchos quienes valoran a su mascota como un miembro más de la unidad familiar: se le asigna un nombre, se le atribuye personalidad y se compilan todas las experiencias compartidas. Incluso ocurre algo curioso: acabamos percibiéndola como distinta al resto de los individuos de su especie. Única y especial.

Todo esto nos conduce a una interesante pregunta: ¿podemos transitar por una experiencia de duelo cuando, con el devenir de los años, la muerte nos aleja de nuestra mascota? ¿Es normal sentirnos tristes en estos casos? ¿Qué nos dice la ciencia sobre este tema?

Nuestra misión es compartir el conocimiento y enriquecer el debate.

¿Por qué ocurre el duelo y cómo se expresa?

Se suele pensar que el duelo surge exclusivamente al enfrentarnos a una muerte, pero lo cierto

Primer cara a cara con la **MUERTE**

Para muchos niños, la pérdida de su mascota constituye el primer contacto con la muerte, pues muchos padres regalan pequeños animales a sus hijos para estimular su sentido de la responsabilidad. Las explicaciones cálidas y adaptadas al nivel madurativo fraguarán en un aprendizaje muy valioso de cara a otras dificultades que habrán de afrontar en el futuro.

Es fundamental no restar importancia a lo ocurrido en estos casos, así

como evitar restituir a la mascota por otra parecida para aliviar el sufrimiento inmediato del pequeño. Nuestro papel debe centrarse en comprenderle, en transmitirle que permaneceremos a su lado y en resolver las muchas preguntas que pueden surgir durante los días sucesivos a la pérdida.

Otra particularidad del duelo por una mascota es el papel que asumimos en el momento de su muerte, pues no es infrecuente que su estado de salud decline hasta el punto de que sea

necesario recurrir a una eutanasia. Aunque se trata de un acto compasivo, puede generar sentimientos de culpa y pensamientos rumiativos sobre si hicimos todo cuanto estuvo en nuestras manos.

En definitiva, el duelo por la pérdida de un animal es un proceso que cuenta con amplia evidencia científica y que no debe ser ignorado ni despreciado. Incluso tiene peculiaridades que pueden hacerlo más difícil de lo que esperamos. Si nos sentimos angustiados al despedirnos de nuestra mascota, deberemos reconocer lo natural de esta emoción y afrontarla como cualquier otra pérdida relevante de nuestra vida.

mente como una pérdida legítima. No en vano, hasta hace pocos años los animales eran tan solo herramientas para la caza, el transporte o el pastoreo. Su consideración como seres dotados de sensibilidad es reciente, pese a que los primeros indicios de domesticación se remontan a hace más de 11 000 años.

Esta incomprensión puede conducirnos a acallar nuestras emociones ante la pérdida, al prever que no será comprendida por quienes nos rodean. Surge entonces un duelo silencioso, que preferimos mantener en secreto, que carece de respaldo social y que puede desencadenar emociones muy difíciles.

Hoy en día sabemos que las pérdidas de las que no hablamos, como tristemente ocurre en los casos de suicidio o en las motivadas por enfermedades socialmente estigmatizadas, pueden complicar este delicado proceso. La pérdida de una mascota podría entrar, también, en esa categoría.

Los procesos de duelo son siempre complejos. Suponen una transición experiencial que puede transformarnos para siempre, en la que debemos poner en marcha todos nuestros recursos de afrontamiento. La resiliencia, el apoyo social o incluso las creencias espirituales (sentido de trascendencia para la propia vida) tienen aquí un papel muy importante.

La mayoría acabamos superando el proceso, esto es, recordando lo perdido sin que nos abrume un dolor insoportable. No obstante, en ocasiones se puede complicar, manteniendo durante mucho tiempo emociones tremendamente difíciles que incluso pueden llegar a degenerar en trastornos mentales.



JESÚS POZO

es que no es realmente así: se trata de una vivencia con profundo calado emocional que irrumpe ante cualquier pérdida que juzguemos como relevante. Puede ser la de un ser querido; pero también la de un empleo, una relación de pareja o incluso la propia salud.

Dado que las cosas resultan valiosas en la medida en que somos capaces de atribuirles esa cualidad subjetiva, la pérdida de un animal al que queremos también puede ser objeto de duelo. Al final, lo cierto es que en este tran-

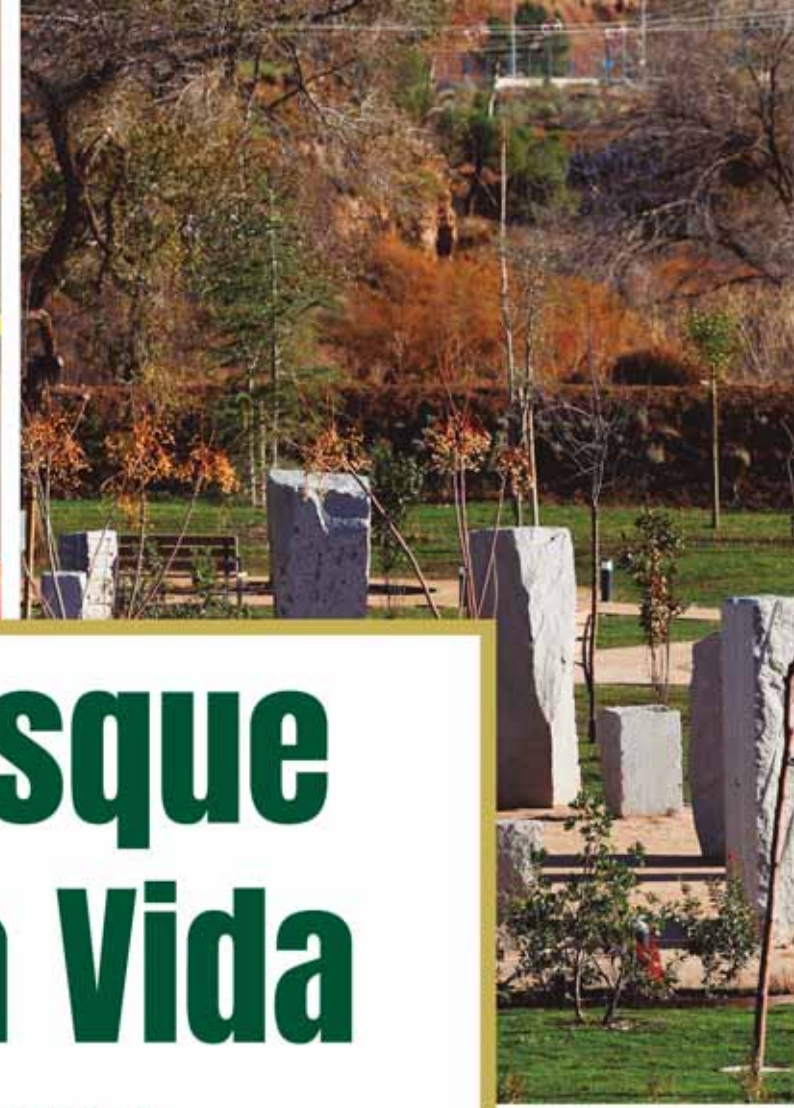
ce no hay reglas: cada cual lo vive a su manera. Por lo tanto, no cabe hacer generalizaciones sin caer en el error.

La pérdida de una mascota: el silencio y la incomprensión.

La muerte de una mascota no siempre es reconocida social-

Joaquín Mateu Mollá es doctor en Psicología Clínica. Director del Máster en Gerontología y Atención Centrada en la Persona (Universidad Internacional de Valencia), Universidad Internacional de Valencia. Este artículo de publicó originalmente en *The Conversation España*.

Cláusula de Divulgación. Joaquín Mateu Mollá no recibe salario, ni ejerce labores de consultoría, ni posee acciones, ni recibe financiación de ninguna compañía u organización que pueda obtener beneficio de este artículo, y ha declarado carecer de vínculos relevantes más allá del cargo académico



El Bosque de la Vida

C E M E N T E R I O



J A R D I N

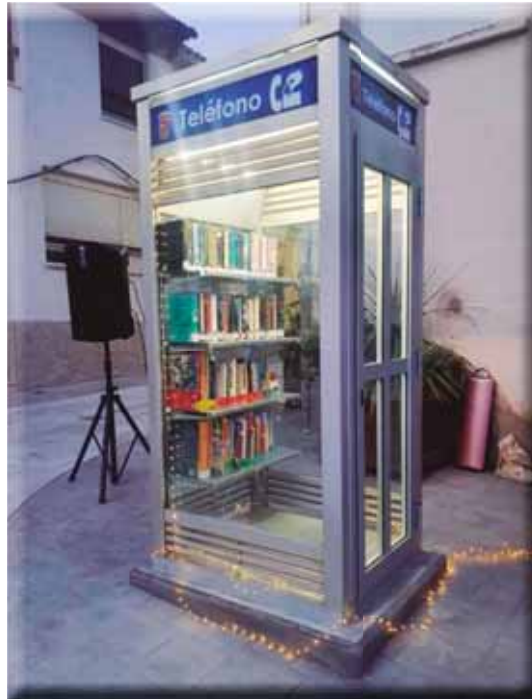
Un nuevo concepto
de cementerio



La nostalgia es un sentimiento peligroso. Como pasa con algunas sustancias abrasivas o contaminantes, hay que tener mucho cuidado cuando se procede a su manipulación. Yo, en lugar de ponerme guantes, antes de coger el envase que contiene la peligrosa sustancia llamada Nostalgia, lo que hago es enfrentarme a la tarea protegido por el escudo que he conseguido forjarme a lo largo de los años. Ante las oficiales definiciones de Nostalgia que sentencia la RAE: "Pena de verse ausente de la patria o de los deudos o amigos". Y: "Tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida", yo incluyo, mezclo -generando un elixir algo novedoso, aunque, claro, basado en la vieja fórmula- una dosis de alegría, o de satisfactoria remembranza. Quiero decir que la nostalgia, si no se autoadministra con cierto cuidado, con cierta frecuencia, y con cierto deleite espiritual, puede llevarnos a un camino franqueado, a una puerta condenada, como las que suele haber en algunas casas, en algunos hoteles: Está la puerta, intuyes lo que hay detrás de ella, pero no puedes abrirla y te quedas ahí, rumiando una y otra vez acerca de algo que, en realidad, está pero no está.

Hoy, ahora mismo, pensando en que la nostalgia, además de vivencias y personas perdidas, muertas -metafóricamente y también efectivamente- se nutre de objetos, de artilugios, de, digamos, estructuras tangibles. En concreto se me ha hecho presente la imagen de las cabinas telefónicas y, más concretamente aún, las cabinas de la ciudad de Madrid. Ya casi no quedan, claro, pero a principio de los años noventa, recién llegado a estos lares desde el extremo sur del mundo, las cabinas formaban parte del paisaje urbano de la ciudad. Estaban por todas partes, eran utilizadas a diario por millones de personas. Ahora, muchas de esas personas han desaparecido -una vez más, metafóricamente y nada metafóricamente-, han muerto. Las cabinas corrieron la misma suerte.

La CABINA



El Ayuntamiento de Pradejón (La Rioja) recuperó esta cabina como punto de lectura en julio del pasado año.

En viaje

Roberto Villar



Durante la semana reunía monedas de cien pesetas para darle de comer al teléfono de la cabina. Éste digería inmisericorde, a la velocidad de la luz, cada una de las quince o veinte monedas que permitían establecer y desarrollar la conversación a partir del ruidito metálico tras el que, invariablemente, me llegaba el "Hola", emitido desde doce mil kilómetros de distancia, y al que respondía con mi consabido "Hola, mamá".

La charla siempre duraba poco. El tiempo, ya se sabe, es un concepto muy subjetivo. En la cabina, tres minutos podían parecer sólo medio minuto. Los pitidos que anunciaban que el final de la llamada era inminente, cuando en mi mano ya -¿ya?- no quedaba ni una sola moneda, y sabía que el ruido del teléfono -que nunca he vuelto a escuchar- tragándose cada uno de los bocados con que alimentaba esas

voraces tragaperras de Telefónica era el último por hoy -y no volvería a oírlo hasta dentro de siete días de ahorro-, se me enrarecían las cuerdas vocales, y había un leve cambio en la voz, que no sabía muy bien cómo deslizarse con entereza hacia el final de la charla.

Los objetos, esos fervientes animadores de la nostalgia, que la sostienen y la reviven cada tanto, tiran hacia el ayer y, a su vez, traen al presente situaciones y personas que ya han quedado atrás. Son como anzuelos, o como inspiraciones, que en un soplo de aire -el primer movimiento de un suspiro- absorben parte de nuestro pasado, y en otro exhalan la digestión del proceso hecha recuerdo. Inspiran la evocación de una chaqueta gris, su perdurable aroma, y suspiran a mi padre. Inspiran una máquina de coser, hilos por el suelo de madera, aquellos tubos fluorescentes, y suspiran a mi madre. Inspiran mi habitación, un domingo por la tarde, y suspiran una primera vez, cuando creía que las amorosas salivas nunca llegarían a traicionarse.

Elegí la cabina como podía haber elegido un portalápices, un póster, o una máquina de escribir. Quiero decir que, en realidad, no fui yo quien eligió, sino ese peligroso e inquietante producto altamente inflamable que es la Nostalgia el que lo hizo.

Ya no quedan cabinas telefónicas en Madrid, dicen los hechos indefectibles, e incluso, digo yo. Pero ella insiste en atender mis llamadas desde allá, haciéndome creer que maneja el tiempo a su antojo. Yo, a veces, me dejo engañar y cojo el escudo para manipularla con menos riesgos para mi salud. Porque me gusta. Porque acariciar con cuidado la muerte de tantas cosas me mantiene vivo.

robertovillarblanco@gmail.com

Maneras de **VIVIR**

A vivir se aprende toda la vida, y toda la vida se ha de aprender a morir.

Séneca

Ya vamos llegando a donde íbamos

Dolores Catalina

Huraño, alegre, tristón. Divertido, aburrido, simpático. Agradable, desagradable, tierno, áspero. Melancólico, pensativo, reflexivo, introspectivo. Cuidadoso, distraído, tranquilo, nervioso, atolondrado, irreflexivo. Obsesivo, insistente, constante... Esta retahíla de adjetivos, que puede recordarnos el célebre poema de Lope de Vega, hace referencia a distintas actitudes y características de personalidad, a diversos modos de estar en el mundo. Desde que nacemos, poco a poco vamos mamando afectos, interiorizando costumbres; reconociendo, aprendiendo e incorporando actitudes, comportamientos y regularidades. En la infancia y la niñez se van sentando poco a poco las bases de quienes seremos. Una vez que se han dejado atrás la adolescencia y la juventud, con su explosividad y vaivenes emocionales propios, en la primera madurez manifestamos ya una forma de ser que nos hará reconocibles y también, en cierto modo, predecibles.

Consistencia conductual

Normalmente, la personalidad es relativamente estable y consistente en el tiempo. Así, quien es gruñón suele serlo de forma habitual y es conocido entre sus cercanos como tal. Si una persona es jovial y alegre, la gente notará enseguida cuando está triste o decaído. Incluso quienes padecen algún grado de ciclotimia (oscilaciones en el estado de ánimo entre la tristeza y la euforia, sin llegar a la bipolaridad) suelen ser regulares en

sus altibajos. Esta regularidad se mantendrá salvo que ocurra algo importante y realmente significativo que altere sustancialmente el equilibrio interno y psicológico. Desde luego, una lesión cerebral, una enfermedad o un trauma severo puede provocar cambios conductuales importantes, pero lo más habitual es que la personalidad y el carácter se mantengan en el tiempo. No obstante, con la edad suelen agudizarse algunos rasgos y suavizarse otros. Quien ha sido siempre un cascarrabias puede llegar a convertirse en un auténtico tirano insufrible, o suavizar su conducta tras nacer su primer nieto o fallecer su cónyuge. Al contrario, alguien que siempre fue dulce y amable puede volverse huraño y desagradable en sus últimos años si la vida le ha jugado malas pasadas. Pero al margen de esos cambios, lo normal es que se mantenga cierta coherencia y estabilidad sin grandes cambios estructurales.

La cita con la muerte

Desde esa personalidad, desde esa forma de ser, cada uno afrontará los acontecimientos que le deparará su vida como buena o mala. Con las herramientas que haya aprendido y adquirido a lo largo de su experiencia, bandeará las vicisitudes que se le presenten y transcurrirá su paso por la vida.

La muerte será, obviamente, el último de los acontecimientos al que nos enfrentaremos. Casi siempre temida y rara vez deseada, es normal que nos pregun-

Conciencia

temos cómo será ese momento. ¿Tendremos una muerte tranquila? ¿Nos dolerá? ¿Cómo nos enfrentaremos a ella? ¿Será verdad lo del túnel de luz blanca? Cabe pensar que, si uno se enfrenta a los distintos avatares de su vida con una determinada forma de ser, también se enfrentará a la muerte de la misma manera. ¿Es así realmente? ¿Se corresponden nuestra personalidad y conducta cotidianas con el modo en que encararemos la muerte? En mi opinión, normalmente así es. Una persona tranquila y sosegada, afrontará sus últimos días del mismo modo. Si por el contrario, ha sido siempre una persona nerviosa, vivirá el desenlace con inquietud y nervios. Si ha sido una persona religiosa, católica y temerosa de dios, dedicará mucho tiempo a pedir perdón, rezar y encomendarse a él para asegurarse el cielo. Si cree en la reencarnación, le reconfortará pensar que su próxima vida la disfrutará en un nivel superior. Un agnóstico o ateo procurará tranquilizarse reafirmando en sus convicciones y dejando bien claro a sus cercanos que tienen que disfrutar de la vida, pues una vez muertos, este cuento se acabó. Casi todos dispondrán qué quieren que se haga con su cuerpo y procurarán dejar sus asuntos personales y familiares resueltos.

Poca gente dice adiós entre llantos o gritos de terror, aunque como suele decirse, "haberlos, haylos". La mayoría de personas se mueren relativamente tranquilas, pero cuando llega el

Pedro Cabezuelo





JESÚS POZO

momento, a algunas parece que les pilla por sorpresa. Es como si se enfrentaran al examen más importante de su vida sin haber estudiado lo fundamental de la materia. Nunca han querido pensar en la muerte, y cuando no les ha quedado más remedio que hacerlo, a la fuerza siempre, ha sido superficialmente, casi de puntillas, sin pararse a reflexionar mucho sobre la propia muerte. Entre ellos, hay quienes se niegan a envejecer y se someten recurrentemente a cirugías plásticas, dietas milagrosas rejuvenecedoras y antioxidantes a cascoporro. En realidad, el problema no es que quieran parecer más jóvenes o cuidar su salud, lo cual –dicho sea de paso– no tiene nada de malo. El problema podría aparecer cuando la fantasía subyacente es la de burlar la muerte, cuando rechazan la idea en una especie de “esto no tiene que ver conmigo”, cuando no hay

La naturaleza, que es sabia, nos va dando dosis de realidad poco a poco, según vamos siendo capaces de digerirla. De modo que cuando nos llega la hora, es normal haber tenido unos cuantos encontronazos con la muerte en los que no vale mirar para otro lado

una mínima reflexión al respecto. Suele ser entre estos últimos en los que se pueden dar las reacciones de miedo más intensas y virulentas cuando caen en la cuenta de que lo que les pasa es que se están muriendo. Todos tenemos miedo a lo desconocido, es normal cierto temor. Pero a ellos les pilla tarde, sin los deberes hechos, y se resisten a asumir el hecho. Algunos llorarán y gritarán como niños que no quieren ir al colegio.

Ley de vida

Según vamos envejeciendo vemos cómo se aproxima la muerte. Por ley de vida, primero suelen irse los abuelos, luego los padres, y es muy probable que algún amigo o alguien cercano de nuestra edad se haya marchado antes que nosotros. Las balas silban cada vez más cerca y no nos queda otra que asumirlo. La naturaleza, que es sabia,

nos va dando dosis de realidad poco a poco, según vamos siendo capaces de digerirla. De modo que cuando nos llega la hora, es normal haber tenido unos cuantos encontronazos con la muerte en los que no vale mirar para otro lado, ni hacer como si no existiera. A la fuerza tenemos que hacernos a la idea, no queda otra. Esas sucesivas aproximaciones a través de muertes ajenas contribuirán probablemente a que digamos adiós de un modo sosegado y tranquilo, como algo ineludible y normal. Nuestra personalidad matizará cómo lo afrontaremos. Lo que parece claro es que de nada sirve negarlo, y que no viene nada mal irse preparando para que el momento del adiós no nos pille de improviso, nos vayamos sin hacer mucho ruido y aprobemos con nota el examen final.

pedrocg2001@yahoo.es



Eduardo
Juárez Valero

MATANDO regímenes

(Parte Tercera)

Durante los primeros treinta años del siglo XIX sucumbió esta sociedad al intento de construir un estado que todo lo uniera para, una vez asentado y bien cosido legalmente, poder recetarle una nación que lo apuntalara y defendiera hasta las últimas consecuencias. Esa oportunidad la tuvo, sin discusión, Fernando VII, quien pudo atar el patriotismo y la defensa de la incipiente nacionalidad española salida de la guerra contra el francés a la corona recién instaurada. Por el contrario, agarrado al trono soportado por las élites absolutistas, dejó que el estado liberal pululara por un éter indeterminado, mientras la monarquía agarrada a la iglesia católica se enrocaba en el absolutismo más cateto posible. La burguesía y aquella noble aristocracia financiera, fabril y comercial, viendo que el absolutismo cainita perpetuaba un régimen pétreo, optaron por capitalizar patriotismo y balbuceante nación bajo el paraguas de un liberalismo que de liberal empezó por tener cada vez menos.

Amarrado, en consecuencia, el liberalismo a la burguesía y la nobleza paleta transitó aquel paisanaje de un modelo elitista, contrafuerte del absolutismo, hacia una suerte de modelo mixto que a nadie terminaba de convencer. Preso el país por una fractura social de difícil costura y sumido en la más absoluta de las ignorancias, el pueblo cumplía con su tradicional papel de súbdito y expectante espectador. Soy consciente, sin embargo, de que, analizando desde la distancia, aquel horizonte nos devuelve la visión de una sociedad empeñada en lograr una nación que, como he señalado, regalara un estado liberal que diera identidad a la España contemporánea. De constitución en carta otorgada y de aquella a una nueva constitución, pareciera que los españoles atribulados lucharan sin denuedo por un futuro de integración



y comprensión que pergeñara un régimen donde hubiera cabida para todo quisque. Esa España eterna, sin discusión, de Juan de Mariana que regalaba furibundos clichés en las corralas de Lope, Calderón y Zorrilla o en los romances recuperados del olvido por Ramón Menéndez Pidal.

Para nuestra desgracia, mirado aquel sindió con las gafas de cerca no parece semejar otra cosa que un saqueo continuado de la soberanía nacional tan bien descrita en la primera de las constituciones y, quizás por ello, rápidamente derogada. Si bien la constitución de 1837, nacida bajo los rescoldos de la primera guerra carlista y acunada por el liberalismo económico que no político, ya alumbró un camino hacia la constricción de la soberanía, ahorcada por los diferentes sufragios censitarios y las restrictivas leyes electorales, no dejando otro camino que no fuera la muerte de cualquier régimen que de allí saliera. Dada la puntilla en 1845 con una carta magna más que reaccionaria, la verdadera

sociedad española, aquella que sustentaba todo el estaribél con los impuestos, tasas, sisas y arbitrios regalados una y otra vez, empezó a movilizarse en busca de un camino hacia una exigua luz, allá en el horizonte de lo que se empezaba a reconocer como democracia.

Aun así, la deconstrucción de un estado liberal que apenas alcanzaba la citada definición impidió de forma constante la consolidación de una sociedad cohesionada en torno a las instituciones públicas, primero, y la conformación de la tan añorada nación española pretendida al calor de los rescoldos generados por las guerras napoleónicas, conocidas desde mitad del XIX como Guerra de la Independencia. La corrupción inherente al reparto de poder, por otra parte, consolidó la idea de un estado pútrido donde las élites políticas fundamentadas en un constitucionalismo mezquino sacaban una y otra vez cucharones de una olla presupuestaria que parecía no tener fin y, en buena lógica, no



El caso de la Primera República, resultado del dislate de monarquía parlamentaria electiva en que había devenido la consolidación del régimen de 1868

derivar en política social alguna. Restringido más que nunca el censitario sufragio, inamovible el sistema que, por otro lado, era indiferente a cualquier reivindicación social, no quedaba otra que asaltar una vez más el desorden constitucional para intentar que a golpe de golpe la sociedad caminara hacia un horizonte más progresista.

Las revueltas provocadas por los continuos escándalos protagonizados por la corrupta María Cristina Borbón Dos Sicilias y su morganático esposo sirvió de detonante para el consiguiente salto hacia adelante. La famosa Vicalvarada de 1854 alumbró un hálito de esperanza al respecto, proponiéndose un régimen sustentado por un nuevo texto constitucional intitulado non nato de 1856 por su no aprobación. Como en otros casos pasados y futuros, el movimiento revolucionario, nacido de la indignación generalizada de una sociedad hastiada de tanta injusticia y desfachatez, acabó capitalizado en la élite más progresista, nunca con representante alguno de

un pueblo aplastado por el elitismo liberal. Pensar que Cánovas del Castillo, Leopoldo O'Donnell, Baldomero Espartero o Juan Prim avanzarían hacia un régimen más justo, no ya democrático, era una utopía más que irrealizable, por más que ellos estuvieran absolutamente convencidos de ello.

Cayendo siempre los procesos revolucionarios en manos reformistas, la sociedad española no ha tenido otro camino que la violencia social para alcanzar aquellos objetivos deseados siempre envueltos en arrobos de sangre. Sometido el movimiento obrero al ostracismo representativo y radicalizado en su mayor parte, la negociación de aquellos regímenes nacidos de constantes procesos reformistas vestidos de revolucionarios dejó un corolario de fracasos incuestionables. En permanente fractura y división, los partidos políticos fueron compitiendo en interpretar el modelo de estado según el interés de cada cual, dejando como legado una sucesión de bosquejos políticos difícilmente definibles.

Asumir, por poner un ejemplo, que la única revolución reconocida por la historiografía, aquella llamada La Gloriosa de 1868, podía ser liderada por fósiles con el armario repleto de chaquetas como Francisco Serrano o Juan Bautista Topete; que la salvación de España se hallaba en manos de las élites militares y no de la reflexión social, no hace más que justificar el repertorio de golpes de Estado, insurrecciones y guerras civiles que trufaron aquel periodo.

El caso de la Primera República, resultado del dislate de monarquía parlamentaria electiva en que había devenido la consolidación del régimen de 1868 constituye un ejemplo palmario. Un grupo de monárquicos desencantados por la corrupción borbónica lideraban una supuesta revolución que desembocaba en otra monarquía, en esta ocasión electiva. Analizar los votos emitidos en la elección de candidato a monarca en el parlamento a 16 de noviembre 1870 no deja de ser un espejo más que paradójico de la insensatez que dominaba a una

sociedad aristocratizada que nada parecía haber aprendido después de casi cuarenta años de supuesto liberalismo. Esos ocho votos dedicados a Baldomero Espartero, los emitidos a favor del duque de Montpensier, María Luisa Fernanda de Borbón o su sobrino Alfonso y los cerca setenta unidos a una república de indistinta configuración hablan de un desatino culminado por diecinueve diputados que, sin tener idea remota de qué era España, decidieron votar en blanco. La renuncia de Amadeo I, único monarca electo en la historia de este Santo País, tras el acoso político permanente y el belicismo incuestionable de un ejército dominador del panorama social, condujo a esa tan poco esperada primera experiencia republicana, vía esta de escape más que horizonte perseguido.

Y no crean que aquella fallida república no representaba todos los males referidos en los últimos dos artículos y no pocos de los ejemplos citados hasta la presente línea. Incapaces de acometer la consolidación de un modelo de estado, de un régimen integrador dentro del ansiado federalismo, los regionalismos mal entendidos y el feroz y sempiterno localismo echó al traste la oportunidad primera de consolidar un estado con espacio suficiente. A modo de remate, una vez hubieron alcanzado el acuerdo con la constitución fallida de 1873 y la opción de proclamar a Eduardo Escalera como presidente del consenso federal, la vieja guardia del nacionalismo español acabó de un plumazo con cualquier atisbo de solución mediante el asalto al congreso liderado por el infame general Manuel Pavía.

Muerto una vez más aquel régimen nonato que podría haber aportado una distribución del poder descentralizado muy parecida a la que finalmente se logró en 1978, aquella España sin rumbo cayó otra vez en la senda de la monarquía exaltada por el ejército y la iglesia, añadiendo el aditamento de los conservadores escindidos de cualquier liberalismo, ya fuera moderado o progresista. Considerado el gatillazo pseudo democrático como prueba del fracaso sempiterno del modelo republicano, hasta el movimiento social, desencantado por la represión desarrollada hacia cualquiera que fuera la forma organizativa de los trabajadores y especialmente enclenada con los anarquistas, la mayoría de los movimientos sociales y obreros acabaron en brazos de una incierta e improbable revolu-



ción. Ese fracaso determinante del republicanismo no hay que olvidarlo, puesto que acabaría por estigmatizar al régimen de 1931 de forma concluyente. El caso de Fermín Salvochea, educado en el liberalismo británico y burgués para acabar abrazado al sentimiento libertario más revolucionario, antimonárquico y anticlerical, sirve como clara muestra de la imposibilidad de construir un modelo de estado que integrara la principal de las diversidades: aquella que engendra la desigualdad.

El paripé orquestado por Antonio Cánovas del Castillo que ceñía el sistema

Aquella constitución sí tuvo lo más parecido a una enmienda que hayamos podido parir con el Pacto del Pardo de 1885, otra de las muchas indecencias políticas ideadas por la caterva dirigente oligárquica patria. Asentado ese turnismo falaz en la putrefacción de la ley electoral, el encasillado de candidatos electos antes de la propia elección; los pucherazos continuos a base de suplantación de identidades para multiplicar los votos que hacían a aquel paisano gallego votar junto a su padre fallecido, según contaba Valentín Almirall en 1886; o las maniobras de condicionamiento del voto,

Entre 1902 y 1931 la élite nacida de la travesía liberal y oligárquica del XIX se esforzó

constitucional a un régimen censitario que garantizara la expulsión de los movimientos obreros, nacionalismos periféricos, liberalismos progresistas, reformismos democráticos, republicanismo y extremismos forales sustentados por el fundamentalismo católico, resultó conseguir cierta estabilidad turbada más de vez que en cuando por la violencia política derivada de aquellos que no podían expresarse en el hemiciclo. Puestos a ser mudos, que el resto esté ensordecido por el tronar de peñascos y bombas varias.

unido al derecho al trabajo, esgrimido por la peste de caciques provinciales, práctica ésta que aún no hemos podido erradicar en modo alguno; todo ello, digo, consumió hasta tal punto el régimen de la llamada Restauración Borbónica que al primer contratiempo, acabaron por caerse todos los palos del sombrero: la estúpida cerrazón de mantener unas colonias inasumibles por un estado en declive evidente donde su falta de estabilidad y sometimiento a los intereses de la citada oligarquía industrial financiera madrileña, vasca y, principal-



mente, catalana llevó a la colisión con los Estados Unidos de Norteamérica, potencia incipiente empeñada en constituir una identidad nacional a costa de los estertores de aquella España en retirada.

Esta defunción prevista del régimen de la Restauración había partido de un incumplimiento sistémico de las promesas de autonomía en las colonias asegurada por Cánovas tras la Paz de Zanjón de 1878 y la nula adaptación a una sociedad en pleno movimiento. Es más, esa cerrazón a la inclusión de determinados grupos representativos de aquella sociedad en el discurso

Entre 1902 y 1931 la élite nacida de la travesía liberal y oligárquica del XIX se esforzó por mantener a aquella sociedad fuera de un modelo democrático sincero con el tiempo que le tocaba vivir. Y más allá de la manida corrupción económica que todo lo enmascara y que aún sigue cegándonos, la imposibilidad de salvar las instituciones públicas del socavamiento al que fueron sometidas y que siguen sufriendo, impedía esa deseada estabilidad integradora. La construcción del Protectorado Militar de Marruecos al que regalaré algún artículo en esta maravillosa revista y la negativa

y el removimiento del orden militar con el choque entre peninsulares y africanistas, todo ello en una España consumida por la penetración de las instituciones decisorias por parte de las redes de espionaje extranjeras fomentadoras de anglofilia y germanofobia o al revés; nada de ello logró acabar con ese régimen putrefacto.

Tuvo que ser, una vez más, la destrucción de media generación de españoles en los barrancos marroquíes lo que, apuntando a la cabeza de aquellos dirigentes desconectados de la realidad en el famoso informe Picasso, lo que acabara por des-

por mantener a aquella sociedad fuera de un modelo democrático sincero con el tiempo que le tocaba vivir

parlamentario, en el debate de la decisión política, empujó a una inestabilidad sistémica de régimen de 1876. Por más que Joaquín Costa viera una tercera vía a esa España decimonónica de liberalismo falaz y que el regeneracionismo predicado por los intelectuales de la Generación del 98 alumbrara una nueva España nacida de las cenizas del viejo y roñoso imperio, no me cabe duda de que el pesimismo inherente a la novela barojiana acabó por señalar la ruta a seguir para un régimen cuya muerte no le había sido notificada.

constante a asumir los partidos políticos socialistas y las variantes nacionalistas derivadas de la construcción del propio en el siglo anterior, desembocaron en una necesidad irrefrenable de acabar con una monarquía anclada en el inmovilismo. Sin embargo, ni los disturbios sociales nacidos del clamor popular contra el régimen eclosionados en la Semana Trágica de Barcelona, ni la crisis profunda de 1917, donde, clausurado el congreso, se constituyó una asamblea alternativa liderada por lows liderazgos regionalistas o la huelga general

truir lo poco que ya quedaba del pastiche corrupto llamado régimen de la Restauración Borbónica. El golpe de Estado militar concebido en Barcelona por la élite responsable de aquellos sangrientos y al parecer olvidados desmanes del protectorado, que había consumido cerca de veinte mil jóvenes vidas españolas, inauguró un nuevo régimen y la era de las dictaduras militares, instauradoras de regímenes abyectos destructores de todo progreso, factótum básico instigador de la presente falta de cultura democrática.

Podría parecer evidente que en la celebración del aniversario de la muerte de un artista hablaríamos de precisamente eso, su fallecimiento. Efectivamente, es habitual que los medios de comunicación nos inunden con noticias de efemérides de personajes ilustres. Sin embargo, lo usual es que estos sucesos se festejen haciendo caso omiso a este acontecimiento que supuestamente agasajan. La muerte, que es la contingencia ensalzada en estas conmemoraciones, normalmente se esquivo sin apenas ser mencionada. De hecho, este año es el aniversario de la muerte de Gustave Eiffel, quien construyó la famosa torre parisina; Lluís Domènech i Montaner, el arquitecto que construyó el Palacio de la Música Catalana; Sarah Bernhardt, la famosa actriz francesa immortalizada por el art nouveau del artista Alphonse Mucha; y de Pablo Picasso. Ninguno de estos homenajes parece contemplar el hablar de su muerte.

Esa es la grandeza y la gran originalidad de la exposición que, bajo el título “Sorolla ha muerto ¡Viva Sorolla” se celebra en el Museo Sorolla de Madrid hasta el 23 de junio de 2023. Una exposición que conmemora el 100 aniversario de la muerte de Joaquín Sorolla y que recrea los últimos años de su vida, desde que una enfermedad fulminante le retiró de lo que más amaba, la pintura, hasta su muerte. A través de fotografías, prensa y una magnífica labor de investigación por parte de las comisarias de la exposición se recrean así los últimos años de la vida del pintor, su muerte, su entierro y los homenajes póstumos que le hicieron, generando un recorrido detallado por los últimos años del artista y todo lo sucedido desde el momento de su fallecimiento.

El 17 de junio de 1920, mientras Sorolla pintaba en el jardín de su casa (que hoy es el Museo) un retrato de Mabel Rick, la esposa del escritor y embajador español Ramón Pérez de Ayala, sufrió un grave accidente cerebrovascular. En el momento de estar realizando este



Máscara mortuoria de Sorolla realizada por Mariano Benlliure.



Arte

Sorolla ha muerto ¡VIVA SOROLLA!

UNA EXPOSICIÓN CONMEMORA EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE JOAQUÍN SOROLLA Y RECREA LOS ÚLTIMOS AÑOS DE SU VIDA. PERNACERÁ ABIERTA EN EL MUSEO SOROLLA DE MADRID HASTA EL 23 DE JUNIO



Ana Valtierra

óleo, que se expone inacabado en la muestra como testimonio de ese fatídico momento de su vida, estaba en lo alto de su carrera, recogiendo los éxitos de los murales pintados para la Hispanic Society of America. La carrera que le quedaba por delante se vio truncada y nunca más volvería a pintar.

Joaquín Sorolla era en este momento un personaje público impor-

tante y exitoso, motivo por el cual periódicos como ABC y El Imparcial se hicieron eco de la noticia. Durante los años que siguieron a esta hemiplejía izquierda sus seres queridos, amigos y familiares, le escribieron con regularidad esperando que mejorara. Sin embargo, durante los tres años siguientes su salud siguió deteriorándose, falleciendo en la casa de su hija María en Cer-



Vista general de la exposición realizada durante la conversación entre Sonia Martínez Requena y Ana Valtierra.

FOTOS: CHEMA MOYA



cedilla (la sierra de Madrid) el 10 de agosto de 1923.

Retratos post mortem y máscara funeraria

El cadáver de Sorolla fue instalado, todavía en Cercedilla, en la misma habitación de la casa en la que había descansado en sus últimos días, adornado con un manojito de flores que colocó su hija María. Allí se

Paso del cortejo fúnebre por las calles de Valencia el 13 de agosto de 1923.

desplazó el médico, Ángel Cañadas, para certificar la defunción. De los servicios que prestó se conserva en el Museo Sorolla un recibo de 2.000 pesetas por los conceptos de embalsamamiento del cadáver, derechos del subdelegado de medicina y los medicamentos empleados.

Los tres años que había durado la enfermedad del artista habían dado tiempo sobrado a su familia

y amigos para pensar cómo iban a velar y enterrar a Sorolla, por lo que en el momento de la muerte se puso en marcha una maquinaria perfectamente engrasada y pensada para enterrar al genio valenciano.

El escultor Mariano Benlliure, gran amigo del fallecido, se desplazó a Cercedilla con dos de sus discípulos para realizar una máscara mortuoria del pintor, que es una de las piezas clave de la exposición. A través de ella podemos adivinar un Sorolla visiblemente adelgazado por la enfermedad y cuyos rasgos faciales habían perdido firmeza. En este sentido, es impresionante apreciar cómo una de sus orejas está doblada, fruto de haberle hecho el vaciado sobre el rostro inerte caído sobre la almohada. Se convertiría en una de las muchas reliquias del pintor a las que se rindió tributo.

También allí se desplazaron algunos fotógrafos, como Alfonso Sánchez Portela, quien tomaría la imagen de Sorolla muerto que ilustraría los periódicos de la época anunciando el fallecimiento. Esta fotografía de Sorolla muerto dio la vuelta a España ilustrando, de manera icónica, el trágico acontecimiento.

Joaquín Sorolla García, el hijo del artista, sería el encargado de avisar a la prensa y amigos. Entre ellos a Alfonso XIII, con quien su padre había tenido una relación y al que llegaría a retratar. El rey además publicaría un telegrama transmitiendo su pena por la muerte del pintor y encargándole a Mariano Benlliure que acudiera en su representación al entierro. Las instituciones artísticas más importantes de la época, como la Academia de Bellas Artes de San Fernando o el Museo de Arte Moderno, izaron sus banderas a media asta.

El velatorio en su casa de Madrid

El cuerpo de Sorolla se trajo, para su velatorio, a su casa en Madrid, la que hoy es Museo Sorolla y que acoge esta exposición. El féretro se colocó en una parte de la mansión que es visitable hoy: el salón de la planta baja, donde hay unas grandes cristaleras que son uno de los lugares más fotografiados por los visitantes del museo. En este día, para esta ocasión, se taparon con unas cortinas negras.

Conservamos diversas fotografías de ese momento, algunas muy impactantes con la viuda y las hijas en ese espacio de la casa convertido en un velatorio de aspecto sencillo, con el ataúd abierto en el centro de la sala que permitía ver el cuerpo sin vida de Sorolla decorado con laureles, como símbolo del gran triunfo que había tenido en vida. También se pusieron dos fotografías de los padres de Sorolla que habían fallecido cuando el pintor todavía no había cumplido los dos años, a modo de recordatorio. En la cabecera, delante del ventanal, se colocó la escultura de la Virgen con el Niño que le había regalado el anticuario alemán Joseph Weissberger, una talla de madera policromada del gótico tardío que formaba parte de su colección y que también podemos diferenciar en las fotos.

Las personalidades más destacadas del momento se desplazaron allí para despedir al pintor. Conser-



La viuda y las hijas velando a Sorolla en su casa el 12 de agosto de 1923. Foto atribuida a Campúa.



Foto del espacio de la casa visitable hoy donde se hizo el velatorio.



Factura de pompas fúnebres.

vamos catorce pliegos de firmas de pésame entre las que podemos distinguir a las principales figuras del círculo intelectual del que se rodeó Sorolla a lo largo de su vida: artistas, científicos, políticos, escritores... De éstas, se expone una de ellas donde podemos diferenciar la firma de Carlos de Urcola Ibarra, al que retrató en varias ocasiones; y Moreno Carbonero e hijo, un pintor contemporáneo muy importante.

El cadáver, rumbo a su entierro en Valencia, salió de la casa a hombros de su hijo y varios alumnos de la clase de Colorido de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde Sorolla tenía su cátedra. Como testimonio de este histórico momento del féretro saliendo por la puerta, conservamos una impactante fotografía.

Es curioso ver cómo esta casa de Sorolla que hoy visitamos como Museo, llena de colorido y de vida, se convirtió en un espacio para la muerte. No era algo extraño: en la época era común amortajar y velar

La exposición recoge toda esta narrativa del traslado y entierro del cuerpo de Sorolla con diversas fotografías e imágenes de prensa

al fallecido en el propio domicilio, de ahí que se adaptaran los espacios de esta con esta función.

Entierro en el cementerio general de Valencia

La idea de la familia era enterrar a Joaquín Sorolla en su ciudad natal, Valencia. Por eso después de las preceptivas horas de velatorio, la comitiva fúnebre se puso en marcha en dirección la estación Mediodía, hoy llamada Atocha, encabezada por la Guardia Municipal montada y el clero de las parroquias. También iba el ministro de la Instrucción Pública en representación del Gobierno y Mariano Benlliure en representación del rey. Por supuesto la familia, los amigos y un gran gentío de personas que querían dar su último adiós al pintor. Es impresionante comprobar en las imágenes de la época expuestas en esta muestra la gran cantidad de personas que abarrotaron las calles tanto de Madrid como de Valencia para despedir al artista.



Retrato de Mabel Rick, pintura que estaba realizando en el momento en el que le dio el derrame en 1920.

La abundante comitiva recorrió el Paseo de la Castellana en dirección a la estación del Norte de Valencia. Una vez allí, el féretro continuó recorriendo diferentes calles o avenidas emblemáticas de la ciudad, de nuevo saturadas de personalidades y gente del pueblo llano que querían darle el último adiós, hasta llegar al Cementerio General de Valencia, donde se le enterró en el panteón de su suegro, Antonio García Peris.

La exposición recoge toda esta narrativa del traslado y entierro del cuerpo de Sorolla con diversas fotografías e imágenes de prensa, e incluso con un documento muy curioso: la factura de pompas fúnebres, donde se especifica el precio del viaje en tren, el traslado de las diligencias de ferrocarril, el pago a los sepultureros y algunos conceptos curiosos, como el enlutado del vagón del tren que va de Madrid a Valencia y la inclusión de una comitiva de lacayos vestidos a la Federica, es decir, a caballo y acicalados



Catálogo de la muestra elaborado como un periódico de época con la esquela y la foto de Sorolla muerto.

como personajes dieciochescos, algo reservado para personas de gran relevancia social. Esta factura detalla por tanto de manera exacta el cómo se haría el entierro, incluyendo el traslado del cuerpo a su ciudad natal, Valencia.

Las fotos del cementerio con la viuda de riguroso negro y sus amigos despidiéndole, nos hacen tener una visión clara de cómo eran los entierros en este cementerio, así como el aspecto de su tumba ini-

cial, compartida con la familia de su esposa hasta que años más tarde decidió construirle una propia.

Es evidente, a tenor de la exposición que se puede visitar hasta el 23 de junio en el Museo Sorolla, que la muerte de Sorolla fue un gran acontecimiento del que conocemos multitud de detalles. Cómo murió, como le amortajaron, cómo trasladaron el cadáver, cómo fue el velatorio. Incluso podemos visitar los espacios donde se sucedieron estos pasos en la que fue su casa, haciendo un recorrido casi exacto por todos estos aspectos relacionados con su deceso. Se cumplen 100 años de su muerte y esta exposición nos cuenta algo tan humano como precisamente eso, cómo murió y cómo le despidieron sus seres queridos. Una exposición minuciosa, detallada y muy curiosa sobre los momentos finales de uno de los grandes genios del arte universal. Ese momento crucial en que su luz, que parecía inagotable en sus pinturas, se apagó.

SONIA MARTÍNEZ REQUENA

Conservadora del Museo Sorolla y co-comisaria de la exposición

Pregunta.- ¿Cómo se fraguó esta exposición?

Creo que no podíamos pasar por otro punto celebrándose esta exposición en la que fue la casa del pintor y que hoy es el Museo Sorolla, sobre todo teniendo en nuestra posesión un archivo tan repleto de información. En este museo tenemos una colección vastísima de fotografía, recortes de prensa y facturas de la época. Tenemos también mucha correspondencia. Por eso era sencillo reconstruir cómo había pasado todo. En ese sentido, la familia nos lo puso muy fácil porque guardaron prácticamente toda la documentación.

P.- ¿Queríais narrar cómo fue la muerte de Sorolla desde la exactitud histórica?

Lo que hemos intentado exponer es lo que pasó en cada momento con las fotografías, los datos de la época y la documentación existente. De manera real y exacta. No hemos querido valorar o meternos en terrenos más sentimentales.

P.- ¿El título define bien la exposición.

No se nos ocurría uno que nos gustase porque algunos eran muy edulcorados, otros eran muy metafóricos y otros eran directamente un poco cursis. Entonces pensamos en que quizá podríamos sacar el título de algo de la prensa de la época que hubiéramos leído y que nos hubiera llamado mucho la atención. Por ejemplo, del texto en el que Ramón Pérez de Ayala recoge cómo fue el momento en el que sufrió el derrame cerebral dice que “una fina y templada mañana madrileña del mes de julio” (dice de julio, pero se sabe que es junio) “la cuerda extremadamente tirante se había quebrado”, pero

“LA FAMILIA NOS
LO PUSO MUY FÁCIL
porque guardaron
prácticamente toda la
documentación”

creemos que quizá no se iba a entender. Entonces al final volvimos a la prensa y ahí encontramos esta frase.

P.- ¿La exposición, además, conlleva una labor de investigación.

Nos parecía importante empezar la narración de la exposición con la parte de su enfermedad, porque sí que queríamos subrayar que la muerte de Sorolla no se produce de una forma fulminante, sino que tiene un desencadenante muy claro que ocurre el 17 de junio de 1920 y que no muere hasta el 10 de agosto de 1923. Ahí tenemos un Sorolla que sin duda sufre porque no puede hacer lo que más le gusta, que es pintar. Nos parecía importante retrotraernos a ese punto. Y luego ir muy al detalle de la muerte más inmediata, para ver qué es lo que va pasando, cómo ocurre todo, por donde va pasando toda esa comitiva fúnebre...

P.- ¿La muerte de Sorolla tiene un gran impacto en la época.

Mucho. Nos parecía curioso se-

“

Sus alumnos sacan a hombros el féretro con su cuerpo de su casa en Madrid, lo que hoy es el Museo Sorolla, camino de Valencia para el entierro

ñalar, por ejemplo, una queja de Mariano Benlliure, quien un año después de la muerte de su amigo Sorolla muestra su enfado diciendo que cómo puede ser que en la ciudad de Valencia haya pasado ya más de un año del fallecimiento de Sorolla y no se haya hecho nada, que Valencia tenía que haber sido la primera ciudad, la abanderada en homenajearle. Él dice que había cedido un busto para que hicieran un monumento y, efectivamente, el alcalde al día siguiente le contesta diciendo que tiene toda la razón, y que van a ponerse a ello. Es una escultura que se usó en un monumento que se inauguró en 1933 y que estaba en la Malvarrosa; con el tiempo una riada se lo llevó. Otro monumento, también muy importante, se le hace en Sevilla en 1924, es decir, un año después de su muerte, donde se le hace un gran homenaje con un busto del escultor José Capuz.

P.- ¿Cómo vivieron los artistas de su entorno la muerte de Sorolla? Aparecen continuamente



hija María Sorolla se adelantó para disponer los preparativos del recibimiento en la casa del pintor. O sea, que viendo que se iban a retrasar, María y su marido se adelantan y empiezan a preparar la capilla ardiente en la que era su casa y hoy es el Museo Sorolla. También hay una anécdota de cuando la comitiva fúnebre llegó a Valencia. Como a Sorolla le habían concedido la máxima distinción militar, dispusieron un armón de artillería para que el féretro fuera encima. Pero sus amigos artistas querían llevar el féretro a hombros para señalar el carácter llano del pintor. Entonces se enfrascaron allí en una discusión y dice la prensa que Mariano Benlliure se tuvo que subir encima del armón y les pegó cuatro gritos a todos para decirles que lo iban a hacer de manera salomónica: un tramo llevando el féretro con el armón y otro tramo a hombros. Así se pudo resolver la cuestión. También se habla en las crónicas de que fue la guardia a caballo, teniendo que ir con los sables a contener las multitudes el día del entierro. Debió de ser una cosa bastante sorprendente.

P.- El catálogo de la exposición lo habéis hecho imitando un periódico de la época ¿cómo surgió esta idea?

Es una publicación ficticia, pero hemos intentado que sea lo más veraz posible, mezclando los textos de las comisarias con las noticias reales o a veces ilustraciones, fotografías de lo que se publica en la prensa de la época. Por ejemplo, hay una esquela de la Duquesa de Denia, que es una persona con la que Sorolla intercambió cartas, una mujer que tenía mucho interés también en el arte y que creó unos premios de pintura. Ella murió el 3 de agosto de 1903 pero en la publicación-catálogo que hemos hecho aparece la esquela que se publicó como recordatorio a los diez años, el 14 de agosto de 1923 en el diario "El Mercantil Valenciano".

participando en los homenajes. Por ejemplo, en el de Sevilla que mencionábamos de 1924 Santiago Martínez, que es uno de sus discípulos y que vivió muy cerca de él estos últimos años de su vida, aparece en las fotos leyendo unas palabras en su honor. Varios de sus discípulos aparecen cerca de él en los últimos años de su vida, participando en diversos homenajes. Incluso son sus alumnos quienes sacan a hombros el féretro con su cuerpo de su casa en Madrid, lo que hoy es el Museo Sorolla, camino de Valencia para el entierro.

P.- ¿Por qué no le construyen un sepulcro propio?

Lo que sabemos es que al morir le entierran en el Cementerio General de Valencia en el panteón de su suegro, Antonio García Peris. Desconocemos si la idea era que se quedara en este panteón, porque cuando fallece su esposa Clotilde también la entierran allí, donde permanecen varios años. Pero antes de morir Clotilde pidió al Ayuntamiento de Valencia una

“

Se habla en las crónicas de que fue la guardia a caballo, teniendo que ir con los sables a contener las multitudes el día del entierro

cesión de terreno para construir otro panteón. Lo diseñó su nieto, Francisco Pons-Sorolla, que era arquitecto y fue el segundo director de este Museo Sorolla. Allí se trasladan los dos cuerpos, el de Sorolla y el de Clotilde, años más tarde.

P.- ¿Hay alguna cosa curiosa que os hayáis encontrado con respecto a la muerte de Sorolla?

Varias. Por ejemplo, Sorolla muere en Cercedilla. Esa tarde el cadáver fue embalsamado por el doctor Cañadas, el cual hace una factura por sus servicios que también conservó la familia y que se puede ver en esta exposición. Poco después salió el furgón con los restos de Sorolla con dirección a Madrid, porque la capilla ardiente se había montado en su casa. Al féretro le acompañaban en este recorrido dos coches en los que viajaba su familia más cercana. Sin embargo, en los alrededores de Villalba, el furgón sufrió el pinchazo de un neumático y ante la tardanza en la reparación, el coche en el que iba su

En los últimos 60 y primeros 70 se sucedieron las muertes de varios músicos famosos que tenían 27 años. Y aunque no hay evidencia científica de que se muera más a esa edad, o de que ser famoso y tener 27 años entrañe un riesgo especial, las leyendas urbanas tienen un atractivo al que es difícil resistirse. Así que la teoría del club de los 27 se extendió rápidamente. Un club al que es mejor no pertenecer, por muy notables que sean sus miembros. Y cuyas filas no han dejado de crecer, gracias, principalmente, a músicos. Aunque también se admiten actores y otros artistas.

La cantante de soul y rhythm and blues Amy Winehouse, miembro del club sin intención de serlo, creía firmemente en la maldición de los 27. Más de una vez expresó su temor a ser una de sus víctimas. Y, al final, el abuso de drogas y alcohol, sumado a una anorexia no resuelta (que arrastraba desde la adolescencia y había debilitado su cuerpo hasta el extremo), hizo que su corazón se detuviera con la fatídica edad, el 23 de julio de 2011.

En el caso del icono del grunge Kurt Cobain, fue él mismo quien tomó la decisión de quitarse de en medio a esa edad (aunque hay teorías conspiratorias que sostienen que le echaron una mano). La madre del cantante de Nirvana, tras su muerte, soltó públicamente que ya le había avisado de que no se uniera a “ese club”. Y claro, las elucubraciones se dispararon. ¿Estaba tan tocado por la fama como para pensarse predestinado a abandonar el mundo de los vivos con esa edad? ¿Se sintió obligado a quitarse la vida en abril de 1994, precisamente poco después de cumplir los veintisiete? Lo cierto es que su madre nunca había hablado del club “de los 27”, solamente mencionó el “club”. Y gente cercana a la familia salió a desmentir los rumores, diciendo que se refería al grupo de los suicidas, ya que dos tíos y un tío abuelo de Kurt también se habían provocado la muerte.

Brian Jones fue uno de los que comenzaron la leyenda. No había

La teoría del CLUB DE LOS 27

Música

Amy Winehouse.
miembro del club
sin intención
de serlo, creía
firmemente en la
maldición de los 27.



transcurrido ni un mes desde que sus compañeros de los Rolling Stones le echaran del grupo que fundó y de pronto apareció muerto en su piscina. Era el tres de julio de 1969 y las versiones sobre lo que ocurrió ese día, con una docena de personas en su casa, han cambiado en varias ocasiones. Hubo acusaciones de dejadez policial, probablemente promovida por el hermano de su road manager Tom Keylock, un pez gordo en el cuerpo. El carácter problemático de Jones, que antes de morir andaba peleado con todo el que le rodeaba, tampoco ayudó. Y, aunque las noticias sensacionalistas sobre abusos de estupefacientes no se correspondían con lo encontrado en la autopsia, es posible que el deseo del gobierno de que la muerte fuera ejemplarizante completara lo que faltaba para que no se esclareciera el caso.

Jimi Hendrix fue el siguiente icono generacional en caer. Declarado muerto el 18 de septiembre de 1970,

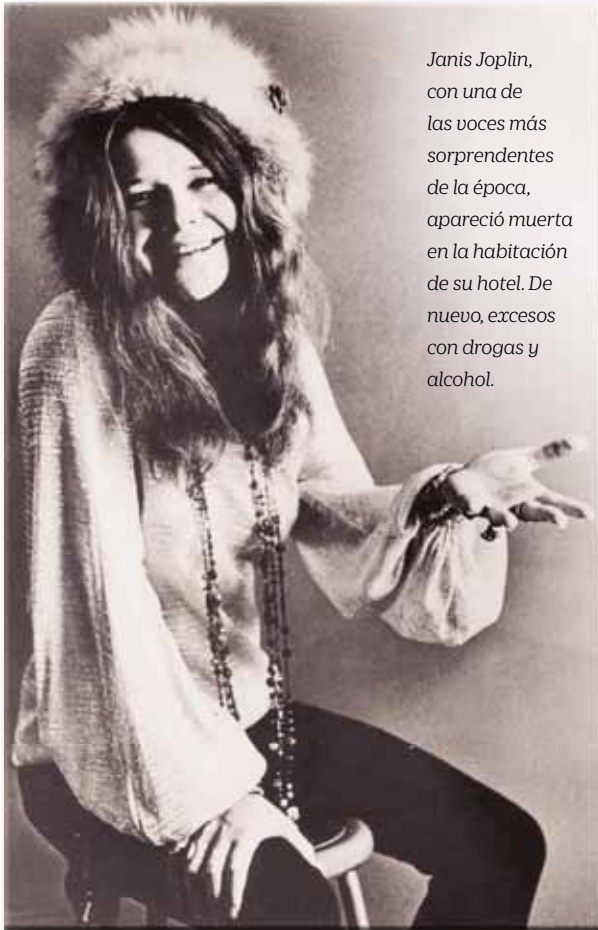
La madre del cantante de Nirvana, tras su muerte, soltó públicamente que ya le había avisado de que no se uniera a “ese club”

Laura Pardo

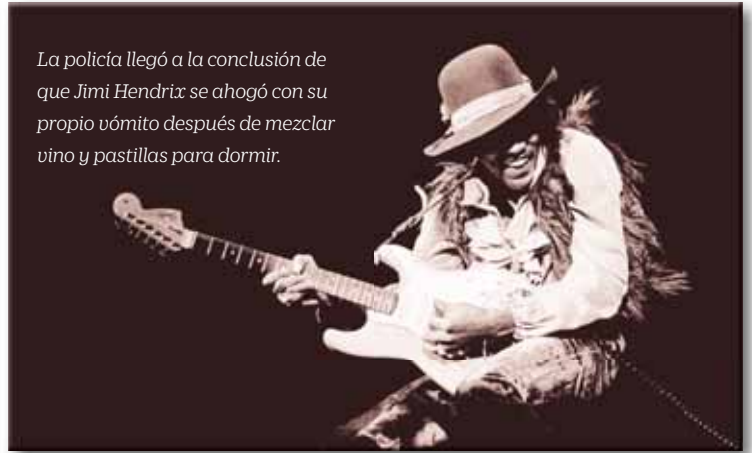


la policía llegó a la conclusión de que se ahogó con su propio vómito después de mezclar vino y pastillas para dormir en una dosis mucho más alta de la recomendada. Pero las circunstancias fueron, cuanto menos, raras. Y en esa época estaban muriendo personajes notables de la lucha por los derechos civiles, afroamericanos principalmente. Así que también se especuló con que en realidad al guitarrista le hubieran asesinado. Por lo que simbolizaba o incluso por dinero. De hecho, un exroadie acusó directamente a su manager, que tenía conexiones con la mafia y un seguro de vida de Hendrix a su nombre. Según el testimonio del pipa, al que no se dio mucho crédito, este le confesó que encargó que mataran a Hendrix, ante la sospecha de que fuera a prescindir de sus servicios. Pero el caso, sin pruebas claras contra nadie, finalmente se archivó.

Dieciséis días después Janis Joplin aparecía muerta en la habitación



Janis Joplin, con una de las voces más sorprendentes de la época, apareció muerta en la habitación de su hotel. De nuevo, excesos con drogas y alcohol.



La policía llegó a la conclusión de que Jimi Hendrix se ahogó con su propio vómito después de mezclar vino y pastillas para dormir.



En España también contamos con componentes del club: Cecilia, que en 1976 murió tras un accidente de tráfico.

de su hotel. De nuevo, excesos con drogas y alcohol. Una sobredosis con una heroína demasiado pura que acababa con la vida de una de las voces más sorprendentes de la época. Y claro, el hecho de que tres muertes de músicos tan trascendentes y tan jóvenes sucedieran una detrás de otra abonó el terreno para que la teoría del club de los 27 creciera sin control. Porque, además, el miembro de Canned Heat Alan Wilson había aparecido sin vida en su saco de dormir, con la misma edad, dos semanas antes de lo de Hendrix.

El cantante de los Doors Jim Morrison también ayudó a magnificar la creencia. Se había retirado a París con su novia Pamela Courson, harto de la fama de su grupo. Quería centrarse en su faceta como poeta y se mudó a Francia en primavera de 1971. Apareció muerto el 3 de julio en su bañera y, como no se le practicó ninguna autopsia, se decretó que había perecido por un fallo cardíaco,

Tantas muertes de músicos con 27 años seguidas provocaron que la gente se pusiera a buscar más miembros del club

aparentemente provocado por una sobredosis. Lo mismo que acabó con su novia tres años después, también con 27. Pero, casi cuatro décadas más tarde, surgieron serias dudas. Uno de los camareros del bar en el que había estado Morrison la noche que murió declaraba que le habían sacado ya muerto del garito y que los camellos del cantante les amenazaron para que guardaran el secreto.

Tantas muertes de músicos con 27 años seguidas provocaron que la gente se pusiera a buscar más miembros del club. Encontraron a la leyenda del blues Robert Johnson, fallecido en 1938, como primer socio. Y al cantante de los Drifters Rudy Lewis, que en 1964 apareció muerto en su habitación por otra aparente sobredosis, como integrante notable.

Después una hemorragia interna se llevó a Ron McKernan de Grateful Dead, que tenía ya la salud tocada, en 1973. Y el bajista de los Stooges Dave Alexander murió por una neumonía

en 1975. Otro bajista, Gary Thain de Uriah Heep, nos dejó el mismo año por una sobredosis. Y Pete Ham de Badfinger se suicidó también en el 73. Todos con 27, claro.

Y para no ser menos, en España también contamos con componentes del club: Cecilia, que en 1976 expiró tras un accidente de tráfico. Después Chris Bell, de Big Star, se fue en el 78 a causa de otro choque automovilístico. Michael Rudetsky, teclista ocasional de Culture Club, sufrió una sobredosis en casa de Boy George en 1986. Pete de Freitas, batería de Echo & the Bunnymen, falleció en 1989 en un accidente de moto. Mía Zapata, de The Gits, fue asesinada a la vuelta de un concierto en 1993. Y a la bajista de Hole, Kristen Pfaff, se la llevó otra sobredosis en 1994. Todos murieron con 27 años, haciendo más numeroso un club imaginario que, aunque parece que ha echado el freno en el siglo XXI, se mantiene muy presente en la literatura musical.

El 2 de julio de 1881, el vigésimo presidente de Estados Unidos, James Abram Garfield, fue víctima de un atentado en una estación ferroviaria de Washington. Recibió dos disparos por la espalda, y falleció 70 días después. El autor del asesinato, un abogado de nombre Charles Jules Guiteau, mató al mandatario porque no le había concedido alguna prebenda o favor que el leguleyo creía merecer. El caso es que su acción, llevada a cabo con un revólver Bulldog Británico con empuñadura de marfil, apuntó en los libros de historia el segundo asesinato de un presidente estadounidense, tras el de Abraham Lincoln en 1865, durante una representación teatral, también con un arma de fuego, y a manos de un actor de simpatías sudistas llamado John Wilkes Booth.

Y ahora, de la historia a la ficción, de los hechos a la fabulación, del respeto a la verdad a la construcción de un argumentario que se convierte en imágenes, para el cine y la ensoñación. Permitámonos el gozoso traslado, en este caso a una película eterna, a una obra maestra que dirigió Clint Eastwood en 1992, "Sin perdón". Cuarenta y ocho horas después del atentado al presidente Garfield, el 4 de julio de 1881, día de la Independencia y gran fiesta en Estados Unidos, nos instalamos en la película de Eastwood y en un destartalado tren que se dirige a un diminuto poblado del estado de Wyoming, de nombre Big Whiskey, gobernado por un implacable y desalmado alguacil local, "Little Bill" Daggett, al que sopla vida en la pantalla el siempre memorable actor Gene Hackman. En ese pequeño pueblo perdido ofrecen una recompensa para vengar el ataque despiadado y sanguinario a una mujer por parte de dos vaqueros borrachos.

En uno de los vagones viaja Bob "El inglés", un viejo pistole-



Fotograma de la película "Sin perdón", dirigida por Clint Eastwood.

RICHARD HARRIS,

tempestad desatada y Bob "El inglés"

ro llegado de Reino Unido, arrogante, borracho, pendenciero, rápido con las armas y asesino ocasional, que llama a los estadounidenses seres sin civilizar que permiten que sus presidentes sean víctimas de atentados salvajes. Este personaje británico le fue encomendado al actor irlandés Richard Harris. Dice el pistolero Bob "El inglés" en algunas secuencias memorables de "Sin perdón", y a raíz del atentado al presidente Garfield: "Verán, nada más lejos de mi intención que ofender a alguien, pero este país debería tener un rey o una reina en vez de un presidente, porque nadie está dispuesto a disparar a la majestad de la realeza... En la realeza hay dignidad, majestad, lo que ex-

cluye la posibilidad de un asesinato. Verá, si usted apuntara con un revólver a un rey o a una reina, su mano temblaría como un flan. La visión de la realeza le obligaría a eliminar toda idea de derramamiento de sangre. Ahora bien ¿un presidente?... por favor... ¿por qué no disparar a un presidente?". Si estas palabras de Bob "El inglés" no son una provocación, y encima dichas un 4 de julio y con un presidente en estado crítico...

Otro salto una vez más. A la realidad. Se cumplen veinte años de la muerte de Richard Harris, un actor entregado a su oficio, inclasificable, apasionado, atormentado y tormentoso, que pasó por la vida, los escenarios y las pantallas como una tempes-

Cine

Ginés García Agüera





Bob "El inglés", molido a golpes tras la paliza que recibe del sheriff de Big Whiskey por soltarse un discurso monárquico e insultante para EEUU.

Richard Harris, el altivo Bob "El inglés", en el western "Sin perdón".

Ahora nos queda para algunos su inmenso trabajo en el recuerdo sobre las tablas de un teatro, y la ensoñación de tantos en las películas en las que prestó su presencia imponente. Se hizo inmensamente famoso con su interpretación en "Un hombre llamado caballo". Fueron muchas más: "Camelot", "Gladiator", "Robin y Marian", "Cromwell", "Harry Potter y la piedra filosofal", "Rebelión a bordo", "El prado", "La Biblia", "Mayor Dundee", "Julio César", "El desierto rojo", tantas otras... Dejó su huella la tempestad. Dejó su impronta el viento desatado.

Pero, por aquello de cerrar círculos y circuitos, nos quedamos con su verdadero canto del cisne. Su Bob "El inglés" en "Sin perdón", de Clint Eastwood. Cuando el arrogante pistolero británico llega al poblado de Big Whiskey, el sheriff del lugar, "Little Bill", le da una paliza que le escarmentará de por vida. Sólo uno de los grandes es capaz de recibir la violencia con tantísimo talento y dignidad. Nunca sabremos si los golpes que recibe Bob "El inglés" se los dan para evitar que cobre recompensa alguna o por su defensa algo patética de la monarquía, en pleno día de la independencia de Estados Unidos, y con un presidente recién acribillado a tiros.

tad desatada, como un caballo salvaje. Devoró la vida. Y el día de su muerte, en Londres, se desató un fenómeno meteorológico de lluvias, rayos y relámpagos feroces, que parecían rendir su particular homenaje al cómico irlandés.

Los últimos días de su vida, Richard Harris ocupaba la suite 760 del lujoso Hotel Savoy, en Londres. que luce el nombre del actor en letras doradas. Cuando le diagnosticaron un cáncer estuvo acompañado y rodeado de sus tres hijos y sus dos esposas. "Prefiero morir en este hotel, donde he pasado tantos momentos felices y hacerlo como un viejo león moribundo". Más tarde añadió: "Al menos, si muero mañana, sabrías que estuve aquí".

Su paseo por la vida fue una tempestad desatada. Absorbía el oxígeno allí donde entrara, ya fuera un escenario, un plató, el pub "Troubadour" o un partido de rugby o squash

Finalmente, su familia le convenció para que fuera trasladado, y falleció en el hospital University College de Londres. Sus cenizas, viajeras ellas, descansan cerca de una de sus propiedades en las Bahamas, apunte curioso en un ser que adoró como nadie su Irlanda natal. Bueno, por lo menos sus restos se sentirán bien acompañados por los huracanes que muy de vez en cuando azotan esas islas caribeñas.

Richard Harris nació en la localidad irlandesa de Limerick en 1933, y murió a la edad de setenta y dos años. Su paseo por la vida fue una tempestad desatada. Absorbía el oxígeno allí donde entrara, ya fuera un escenario, un plató, el pub "Troubadour" o un partido de rugby o squash.

Un plan gerontofóbico y **LA PÉRDIDA** **DE LOS PERDEDORES**

Cine

LA VEJEZ, LA INJUSTICIA SOCIAL Y LA FE, ESTAS SON LAS PERSPECTIVAS DIFERENTES DESDE QUE LAS QUE SE ABORDAN LA MUERTE Y EL DUELO EN LAS PELÍCULAS QUE PROPONEMOS DE ENTRE LOS ESTRENOS CON LOS QUE NOS DESPEDIREMOS DEL INVIERNO. PRIMAVERA DE CINE

SOCIEDAD DISTÓPICA, PERO JOVEN

“Plan 75” (2022) es la revelación de las carteleras para despedir el invierno. La película japonesa de Chie Hayakawa, representante del país nipón en los Oscars 2023, nos propone una sociedad distópica donde el envejecimiento de la población lleva al gobierno japonés a poner en marcha el Plan 75; esto es, un plan destinado a la tercera edad, a quien se invita a participar recibiendo una muerte asistida con acompañamiento y la recepción de 1.000 dólares para que los gasten antes del día seleccionado para su muerte. Así, como suena.

Por si ya la población no tuviese suficiente aversión a envejecer en un mundo en el que nuestra capacidad de producir marca nuestra existencia, ahora Hayakawa nos invita a la puesta en marcha del Plan 75. Chieko Baiso es la septuagenaria protagonista. Una mujer fuerte e independiente, pero cansada ya de luchar para no ser arrinconada en una sociedad que ha olvidado uno de los pilares de su cultura, el respeto y el valor de los mayores como miembros de la comunidad. Si un plan semejante



“Plan 75”.

se pone en marcha en Japón ¿qué podría ocurrir en el resto del mundo? Este punto no se aborda en la cinta, más centrada en las emociones de los principales personajes, incluidos los jóvenes y entusiastas asistentes se designan a cada uno de los solicitantes para que los ayuden en la tramitación y puesta en marcha del plan. Los dubitativos y emotivos asistentes son interpretados por los jóvenes actores, Hayato Isomura y Stefannie Arienne.

Yolanda
Cruz



DE MÍSTICA Y DE CIENCIA

El director de cine polaco Michal Kondrat, dedicado desde hace años a la realización de películas de cariz religioso, estrena este mes de marzo “Purgatorio: entre el cielo y la tierra”, dos años después de su finalización. Entre la ficción y el documental, la cinta recoge las experiencias místicas de Fulla Horak, Santa Faustina y el Padre Pío, a modo de reflexión sobre el destino



“Rimini”.



“Harka”.

de las almas, después de la muerte, atendiendo al significado de esta palabra desde el punto de vista de la religión y de la teología.

La cinta se presenta como un recordatorio de algunos de los estudios científicos y teológicos, según explica la productora, sobre la conciencia humana tras la muerte y se centra tanto en las almas de los difuntos como en las almas de los vivos. Los actores Malgorzata Kozuchowska, Philippe Tlokinski e Ida Nowakowska dan vida a los tres personajes principales.

LO QUE NO QUEREMOS VER

El director austriaco Ulrich Seidl se aparta de su habitual registro documental con “Rimini”, película protagonizada por Michael Thomas, Tessa Göttlicher y Hans-Michael Rehberg, y cuya historia transcurre entre Austria e Italia. Thomas, a quien la crítica se muestra de acuerdo en alabar por su trabajo, da vida a Richie Bravo, un cantante-animador, alcoholizado y solitario, que vive en

Rimini actuando en hoteles para viajes de la tercera edad en temporada baja. La película comienza con Richie asistiendo al funeral de su madre, en Austria, y enfrentándose a la pérdida. Si en alguna ocasión a Richie le fue bien, jamás lo sabremos; ahora, cuando va a entrar de bruces en la denominada tercera edad, es un perdedor. Su padre, antiguo nazi, vive su demencia en un asilo. El ritual social con su hermano se limita a beber y a practicar el tiro. En la casa familiar su dormitorio se quedó anclado en los 70, como él.

Este personaje, con quien resulta difícil empatizar, es el pañuelo que Seidl nos arroja a la cara para retornos a soportar todo aquello que más nos a sueta de la vejez: la soledad y la humillación. Un trasnochado cantante racista que mantiene relaciones sexuales con sus fans septuagenarias a cambio de dinero y que intenta ligar con una hija que no lo reconoce y que vive en la misma condición de precariedad e indigencia que él. Personajes reales de los que, por incómodos no solemos frecuentar, nos chillan sus miserias y su duelo, sin piedad.

CUANDO LAS CIRCUNSTANCIAS ASFIXIAN

El actor Adam Bessa consiguió el premio al a mejor interpretación masculina por su papel de Ali en “Harka”, de Lofty Nathan. Ali es un joven que sobrevive vendiendo gasolina que traslada en un camión a pesar de no disponer de permiso de conducir y viéndose obligado a pagar un “impuesto” a la policía local para que hagan la vista gorda. La muerte de su padre y el inminente desahucio de la casa en la que viven sus dos hermanas lo obliga a hacerse cargo de ellas y a intentar salir adelante, ahora, valorando las consecuencias de sus actos. Sin embargo, sus circunstancias y las de su país no se lo van a poder fácil. Diez años después de la primavera árabe, Nathan denuncia con su película las condiciones de vida en Túnez.

El 8 de julio de 1822 aparecía en la costa occidental de Italia (en la playa de Viareggio) el cuerpo de un joven que no llegaba a los 30 años. Era el poeta Percy Bysshe Shelley. Sus restos fueron incinerados en la misma playa donde había sido encontrado. Lo que quedó de su incineración está (casi todo) enterrado en el Cimitero Acattolico (también llamado Cementerio Protestante) de Roma, donde también descansa otro de los grandes poetas del Romanticismo inglés, John Keats, que murió un año antes. A este dedicó Shelley su ya mítico “Adonáis (elegía en la muerte de John Keats)”: “Todo lo que él amó y convirtió en idea / —color, aroma, forma, sonido melodioso—, / lloró por Adonáis”, dice en el fragmento XIV. Unos días antes de que apareciera su cuerpo, Shelley había partido desde Livorno con su velero, el Don Juan, nombrado así en homenaje a su gran amigo, el poeta Lord Byron (aunque según Mary Shelley su nombre era Ariel). Por lo visto, en su bolsillo hallaron poemas de su admirado Keats, lo que sirvió para identificarlo.

La vida breve y atribulada (como buen romántico) de Shelley había comenzado en 1792 en Warnham, Inglaterra. Hijo mayor de una familia de la aristocracia, mantuvo con su padre, miembro del parlamento británico y sir Timothy Shelley, una relación complicada al no encajar su naturaleza rebelde en las expectativas puestas en él en tanto que primogénito y heredero de los títulos familiares. El primer choque frontal entre ambos se debió a la expulsión de Percy Bysshe Shelley de la Universidad de Oxford por la publicación de “La necesidad del ateísmo” (1811), un panfleto que, como cabe deducirse por su nombre, suponía un ataque directo a la religión.

La condición y los contactos del padre hubieran permitido su readmisión en la institución, pe-

ro para ello tenía que retractarse de lo expuesto en el panfleto, y el poeta no estaba por la labor de dar su brazo a torcer. “Aunque haya podido, como padre, sufrir contigo la desgracia que te han ocasionado tus criminales opiniones, tengo deberes estrictos hacia mi propia reputación, hacia tus hermanos y hermanas, que son más jóvenes, y hacia mis sentimientos de cristiano”, le escribió severo su padre, haciéndole dos propuestas para volver al redil: retornar a la casa familiar de inmediato y ponerse en manos de un tutor designado por él mismo. El poeta respondió con una rotunda negativa: “Me

creo en el deber de negar categóricamente mi conformidad a las dos proposiciones contenidas en su carta y de afirmarle que esta negativa mía seguirá siempre a aquellas ofertas de usted”.

Poco después de ser expulsado de Oxford, Shelley se escapó a Escocia con una joven de 16 años, Harriet Westbrook, compañera de estudios de sus hermanas, y a los pocos días de su fuga se casaron sin la venia familiar. Harriet era hija de un hombre de negocios, pero estaba lejos del estatus aristocrático de la familia Shelley. Con ella partió a Irlanda con la idea de apoyar a los católicos, por

CUANDO LA LÁMPARA SE AGOTA

I

Cuando la lámpara se agota,
la luz se tumba muerta sobre el polvo;
cuando las nubes se dispersan,
se manifiesta la gloria del arcoíris.
Cuando un laúd se rompe,
no recordamos sus dulces melodías;
cuando los labios han hablado,
los acentos amorosos se olvidan pronto.

II

Como la música y el esplendor
no sobreviven a la lámpara y al laúd,
el corazón no rinde
ninguna canción cuando el espíritu está callado:
ninguna canción apenas tristes cantos fúnebres,
como el viento al atravesar una celda en ruinas,
o el triste oleaje,
que tañe por la muerte de un marino.

Nada de él se DESVANECE

Javier
Gil Martín



III

Una vez se han mezclado dos corazones
 el amor es quien abandona primero el cuidado nido;
 el más débil se queda solo
 padeciendo lo que una vez poseyó.
 ¡Oh, amor! ¿Quién lamenta
 la fragilidad de todas las cosas,
 por qué eliges al más frágil
 para tu cuna, tu hogar y tu féretro?

IV

Sus pasiones te sacudirán
 como las tempestades sacuden al cuervo en las alturas;
 el brillo de la razón se burlará de ti,
 como el sol de un cielo infernal.
 Todas las ramas de tu nido
 se pudrirán, y tu hogar de águila
 te dejará a la intemperie para que sonrías
 cuando las hojas caigan y el frío invierno llegue.

Percy Bysshe Shelley (Warnham, 1792-Lerici, 1822)
 De "Poemas de convivencia, de Percy y Mary Shelley",
 traducción de Gonzalo Torné (Alba Editorial, Barcelona, 2019)



Percy Bysshe
 Shelley, por
 Alfred Clint (1819)



"El funeral
 de Shelley"
 (1889), de
 Louis Edouard
 Fournier.

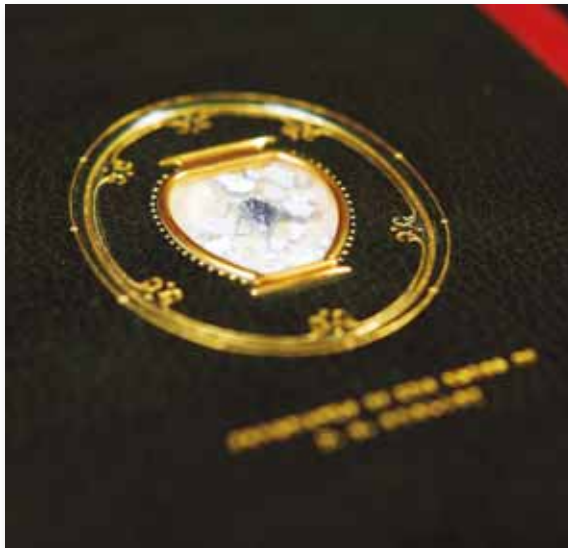
entonces estigmatizados por Inglaterra, llevando bajo el brazo un "Manifiesto a los irlandeses". Con sus proclamas liberadoras instaba a los irlandeses no solo a la emancipación de los católicos, sino también "a la emancipación total, que la bondad y no la habilidad debía ser el principio de toda política y, en fin, que antes de esperar su liberación de los ingleses, los irlandeses debían liberarse ellos mismos, haciéndose transigentes, justos y caritativos", en palabras de su biógrafo Andre Maurois. Pero no encontró allí eco a tan modernas ideas.

Con el tiempo abandonó a Harriet, que acabó suicidándose

desesperada, y el poeta repitió la jugada de la fuga con una joven de 16 años, en este caso, Mary Shelley, la que sería la autora del célebre "Frankenstein", otra vez contraviniendo los deseos familiares. Hay que tener en cuenta que inicialmente Percy Bysshe Shelley era un hombre casado, a la espera además de su segundo hijo con Harriet. Esta nueva escapada lo acabó llevando fuera de Gran Bretaña y representó el comienzo de una vida errante que le llevó por diferentes partes de Europa, en especial de Italia.

Una de sus estadías, en la Villa Diodati (Cologny, Suiza) en 1816, tuvo una enorme trascendencia para la historia de la literatura. Allí convivieron con Lord Byron, que mantenía por entonces una relación con Claire Clairmont, una de las hermanastras de Mary, y con John William Polidori, médico personal por entonces de Byron. Hablamos de gran trascendencia porque, además de suponer el encuentro entre tres figuras señeras del Roman-

ticismo, como fueron Byron y el matrimonio Shelley, allí, a instancias de Byron, Mary comenzó la escritura de "Frankenstein o el moderno Prometeo", figura que ha permeado hasta hoy el imaginario colectivo se podría decir que universal. Según cuenta la leyenda, el 17 de junio de 1816 Byron propuso a los presentes la escritura de la historia más terrorífica que pudieran concebir. De la imaginación de Mary Shelley emergió la criatura que alumbró Víctor Frankenstein, que ha tenido infinidad de reencarnaciones, especialmente cinematográficas. De esa noche y esa propuesta de Byron salió también "El vampiro", un relato de Polidori pionero de esa otra figura ya clásica de las historias de terror, el inmortal chupador de sangre con aversión por la luz solar. La película "Remando al viento" (1988), de Gonzalo Suárez, da cuenta de todo ello de manera magistral poniendo a un joven Hugh Grant en la piel de Lord Byron y a José Luis Gómez en la de Polidori.



Cenizas y mechón de Percy Bysshe Shelley en la British Library.

Junto con la errantía, la vida del poeta estuvo signada por la muerte. Además del suicidio de Harriet una vez había sido abandonada por él, Percy Bysshe perdió dos de los hijos que tuvo con Mary: William Shelley, a los tres años, y Clara Everina Shelley, con apenas un año. El único de los descendientes de ambos que llegó a la edad adulta fue Percy Florence Shelley. Además, murió también siendo una niña Clara Allegra Byron, hija de Claire Clairmontt y Lord Byron, que había vivido sus primeros meses con el matrimonio Shelley. En el caso de Mary, también había perdido a su madre en su nacimiento y a su hermanastra Fanny Imlay, que se suicidó en 1816. Pareciera que una nube negra siguiera sus pasos inmisericorde.

Puntualizábamos al principio del artículo que “casi todos” los restos de Percy Bysshe Shelley se encuentran en el Cementerio Acattolico de Roma, y es que parte de estos quedaron repartidos por el mundo como si de las reliquias de un santo se trataran. Su corazón quedó inicialmente en manos de Leigh Hunt, un escritor inglés que posteriormente se lo entregó a Mary Shelley. Con ella estuvo desde entonces hasta su muerte y con ella descansa ahora en Saint Peter Church de

Bournemouth, al sur de Inglaterra, una hermosa iglesia de estilo neogótico donde también se encuentran enterrados Mary Wollstonecraft, madre de Mary Shelley y pensadora pionera del feminismo, y su padre, William Godwin, pionero a su vez del pensamiento anarquista que tuvo una fuerte influencia en su yerno, además de una relación complicada en la que Shelley ejerció como benefactor de su suegro. Además, parte de sus

cenizas se encuentran en la British Library (junto a un mechón de pelo suyo y otro de Mary Shelley) y fragmentos de su cráneo en la New York Public Library. En su lápida romana podemos leer estos versos que canta Ariel en “La tempestad” shakespeariana: “Nothing of him that doth fade / But doth suffer a sea-change / Into something rich and strange” (“Nada de él se desvanece, / sino que el mar lo ha transformado / en algo rico y extraño”).

PALABRAS DESDE ÍTACA

(POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

Marga Mayordomo

Poeta madrileña, licenciada en Antropología Americana. En la actualidad pertenece a la asociación de mujeres poetas Genialogías. Sus poemas aparecen en revistas digitales, y en las antologías “Manos a la obra”, “Libertad tras las rejas”, “Depaso”, “Voces del extremo”, “En legítima defensa”, “Náufragos”, “India Velada” y “Ciudad Fonollosa”. Recibió dos premios Zenda de poesía en Instagram (2020 y 2021) y el premio Enrique Pleguezuelo (Córdoba, 2022). Ha publicado la plaquette “Con los huesos al aire” y los poemarios “Dedos de Martini-Dry” (Premio Joaquín Benito de Lucas, 2013), “Pájaros tattoo” (Cuadernos del Laberinto, 2018), y “Yukón / versos mestizos” (Mahalta, 2022). “Gafas rosa” es inédito.

GAFAS ROSA

mientras vivías
soñé que alguien se equivocaba no sé
los alevines la pila
3 años
descabalgando el triciclo
jugaba
tal vez a pintarme las lentes de rosa
de color rosa muy hot
y con la música fuerte te hice bailar
con las manos en alto enrojecidas
y disfrutar del abrazo
de todas del mío de mí
y olvidar a puñetazos
mientras

AMIGO muerto

Gardenförs, Simon

Liana editorial

El relato nos muestra los efectos anímicos y psicológicos de perder un amigo en un momento vital tan intenso como el de la adolescencia

Javier
Fonseca



“Amigo Muerto” es una novela gráfica que aborda con gran naturalidad y desparpajo la pérdida inesperada de un ser querido, concretamente de un amigo. A sus diecisiete años, Simón recibe una llamada telefónica del hospital: su mejor amigo, Kalle, ha fallecido repentinamente a causa de una meningitis. A partir de esta noticia, el protagonista y narrador de esta historia nos relata su relación con Kalle desde que se hacen amigos; su muerte y cómo le afecta en la adolescencia y su largo período de duelo y recuperación de esta pérdida.

“Amigo Muerto”, por tanto, no se circunscribe al hecho de la muerte de Kalle, sino que la historia se extiende en el tiempo y se detiene también en las ondas expansivas de este hecho que afectaron a otros personajes, especialmente a su madre. Todo ello siempre desde la intimidad de Simón. Es, además, el relato de más de veinte años de la vida de Simón Gardenförs, personaje y autor, que ha tardado casi un cuarto de siglo en poder contarlo en forma de novela gráfica. Y este tiempo de duelo, de reposo y de vida se nota. Especialmente en la sinceridad y transparencia de la narración. Gardenförs se retrata sin medias tintas, para bien y para mal, se desnuda ante los lectores, consiguiendo una conexión muy potente con nosotros gracias precisamente a ese mostrar sin tapujos y sin vergüenzas sus emociones, dolores, alegrías, momentos bajos, debilidades... El relato nos muestra los efectos anímicos y psicológicos de perder un amigo en un momento vital tan intenso como el de la adolescencia,



cuando la muerte se ve tan lejos que no es ni siquiera una nube en el cielo. El autor nos cuenta su vida marcada por la relación con el amigo en vida y una vez muerto. El lector juvenil se verá plenamente identificado en las vidas de estos dos adolescentes, sus envidias, admiraciones, deseos compartidos que giran en torno al sexo, la música, la amistad, los estudios... Además, tendrá la oportunidad de ver, sin ningún exceso de drama, los efectos de la pérdida y lo duro que es a veces superarla.

Se trata, pues, de un relato muy íntimo, nada efectista gracias a que se narra desde un dolor reflexionado, reposado y transformado después de un duelo difícil en el que el autor y personaje ha tenido tiempo para la depresión, la soledad, los errores, rechazar y aceptar ayuda para, finalmente, renacer. Esto le permite narrar con distancia a pesar de ser su propia historia, en un estilo muy directo, a veces como una cámara que solo recoge lo que ve

y lo que escucha. Este recurso aumenta la intensidad de la obra y despierta una mayor empatía en los lectores.

El dibujo está acorde con el tono de la narración. Minimalista en detalles y donde nada es gratuito. La gama de colores elegida, que subraya las emociones narradas, los personajes sencillos que no llaman la atención para no restar importancia a la historia... Todo está medido y cuidado al detalle pues, aunque pueda parecer una narración fría tanto en lo textual como en lo pictórico, la historia que narra es de gran calidez humana y es capaz de tocar emociones que no dejan indiferente.

No me gustaría terminar sin hacer referencia a dos personajes a los que el autor cuida especialmente y que son fundamentales en el tema que nos ocupa: el duelo y la pérdida. Se trata, y no es gratuito, de las madres de los personajes principales. La de Kalle, en la que se encarna el no comprender, la convivencia con la depresión, el dolor inhabilitante y también el agradecimiento ante el cuidado por parte del amigo de su hijo; y la de Simón, acompañante discreta y paciente de su hijo, respetuosa en el duelo y, al tiempo, apoyo e impulso para seguir adelante, siempre dispuesta y cuidadora.

“Amigo muerto” es un relato autobiográfico que, gracias al cuidado y la honestidad del autor, trasciende al simple ejercicio de autosanación y se convierte en un testimonio que seguro ayudará a otros a aceptar (y aceptarse) y superar la pérdida.

Manual de Psicología de la **CONDUCTA SUICIDA**

Susana Al-Halabí y Eduardo Fonseca Pedrero son los autores del recién publicado en febrero 'Manual de Psicología de la Conducta'. Son profesionales de la psicología expertos en este campo de conocimiento y con gran reconocimiento académico.

El libro aúna, según explican Al-Halabí y Fonseca, "la experiencia desde el ámbito académico, investigador, clínico, sanitario, educativo y social para ponerla al servicio de todos aquellos profesionales, estudiantes y población general interesados en este complejo fenómeno".

Argumentan que la obra se articula desde una perspectiva fenomenológica, contextual, existencial, multifactorial, psicológica, transdiagnóstica y, sobre todo, basada en la evidencia, "y, si hay algo evidente, es el necesario cambio de paradigma en el estudio de este problema. A pesar de las altas cifras de muertes por suicidio, sigue siendo un fenómeno rodeado de un gran estigma y tabú, así como de mitos y falsas creencias. La conducta suicida es un fenómeno complejo cuya delimitación, evaluación, abordaje clínico, prevención y posvención requieren un enfoque holístico que comprenda tanto a la persona como a su contexto biográfico, social, político y cultural". Dicen.

Susana Al-Halabí y Eduardo Fonseca escriben que "en este libro el lector encontrará información y la evidencia científica disponible que muestra que el esfuerzo merece la pena y su prevención eficaz es posible. El objetivo de este libro es integrar el



Susana Al-Halabí.



Eduardo Fonseca Pedrero.



conocimiento disponible en la literatura científica de los últimos años, que ha crecido exponencialmente, para cumplir con una doble perspectiva: una vertiente aplicada y una vertiente académica y científica".

Sobre el contenido explican que es "se acompaña de relatos en primera persona, casos clínicos, enlaces web y bibliografía comentada que aportan un valor añadido a esta obra colectiva y gremial.

Libros

A partir de este manual, los profesionales sanitarios y los agentes encargados de las políticas sociales, sanitarias y educativas podrán tomar decisiones informadas para prevenir la conducta suicida. Su prevención es una corresponsabilidad de todos".

La prevención, objeto de estudio

Los autores también en un reciente artículo publicado en The Conversation reflexionan sobre el material del libro y su trabajo durante la redacción:

"Es un asunto cardinal que comprendamos el drama vital, familiar y social que supone la conducta suicida, telón de fondo e hilo conductor de la conceptualización de este fenómeno. A lo largo de los centenares de páginas de este libro se abordan casi una veintena de capítulos acerca de la conceptualización, la prevención, la intervención, la posvención (la gran olvidada) y las perspectivas y retos futuros de la investigación.

Jesús
Pozo





JESÚS POZO

Así es el **MANUAL**

Prólogo.

Conceptualización de la conducta suicida. Modelos psicológicos en la conducta suicida. Conducta suicida y autolesiones en la infancia y la adolescencia. Marco legal y ético. Estrategias generales de prevención de la conducta suicida. Prevención de la conducta suicida en contextos educativos. Colectivos vulnerables para la conducta suicida. Programas de prevención

de la conducta suicida en España. La entrevista clínica como relación de ayuda en la conducta suicida. Instrumentos de medida para la evaluación de la conducta suicida. Intervenciones psicológicas para el abordaje clínico de la conducta suicida. Intervención psicológica en crisis en conducta suicida. Abordaje de la conducta suicida en régimen de hospitalización. Un modelo de intervención clínica

en la conducta suicida en el sistema nacional de salud de España. Duelo por suicidio e intervención en supervivientes. Redes sociales, Internet, medios de comunicación y recursos de ayuda en conducta suicida. Buenas prácticas en la atención psicológica a intervinientes en crisis suicidas. Autocuidado del terapeuta. Perspectivas futuras y retos en la prevención de la conducta suicida: mirando al futuro.

Aunque el tópico del suicidio es antiguo, su prevención continúa siendo un territorio de estudio, con una producción científica que ha crecido de forma exponencial en los últimos años y con la seguridad de que debe ser abordado como un

problema de salud pública, esto es, con la participación de la sociedad”.

También retoman la necesidad de una ley nacional de prevención del suicidio y una inyección de inversión pública que califiquen como medidas inexcusables:

“Una ley de estas características permitiría el reconocimiento explícito del suicidio como un asunto prioritario, proveer de un modelo lógico y un marco estructural de actuación basado en la ciencia, identificar brechas en la legislación y agentes de colaboración, aumentar la sensibilización y la información de los medios, proponer modelos de evaluación y supervisión clínica o establecer actividades curriculares en la educación secundaria obligatoria, entre otras.

Reflexionar y sopesar acerca de qué ontología es más apropiada al estudio científico del suicidio es prioritario. Ello permitirá tomar decisiones informadas y calibrar mejor el tipo de ciencia y metodología de investigación que conviene a su estudio, comprensión, prevención, ayuda y posvención. Y la Universidad debe contribuir de la mejor forma que sabe hacerlo: con rigor, ciencia y conocimiento aplicado”.

Jesús Pozo



Contundente, asertivo y demoledor es el mensaje impreso en esta cinta de la corona de flores que fue depositada hace menos de un lustro en el velatorio de un tanatorio madrileño.

La imagen no la hice yo, pero la persona que me la envió cuenta con toda mi confianza y sabía que le daría salida en algún momento. Por eso doy fe de que no es un montaje.

Hay que tener las cosas muy claras y te deben haber hecho la vida muy jodida para poner delante de todos los asistentes a tu funeral “una mierda para todos vosotros”.

No conseguí, a pesar de mi insistencia, saber si el mensaje fue la última voluntad del fallecido o de la fallecida. También pudo ser el mensaje de algún familiar o amigo del fallecido o la fallecida.

Da igual. El asunto es que todos los asistentes se fueron con una hostia literaria parecida a la que sacudió Fernando Fernán Gómez a aquel insistente admirador en la presentación de uno de sus libros.

La corona elegida también tiene su aquel porque es una de las más caras de los catálogos funerarios. Y la mierda, entre todas esas flores, es mucho más elegante, más contundente y huele mejor.

Ahora sólo quedará esperar a que, si exhuman algún día al fallecido, sus herederos se encuentren la cinta sobre los huesos.

La venganza es eterna.

Roberto Villar Blanco

CIELO

La canción del grupo Esclarecidos, dice aquello de “Cielo es un lugar donde nunca pasa nada”. Para quienes no creemos en el cielo como lugar de retiro una vez cumplido el trámite de vivir en la Tierra, el cielo no sólo es un lugar donde nunca pasa nada, sino que no es un lugar. El infierno tampoco es un sitio al que arribarás como colofón a una vida dedicada al ejercicio del mal. Una vez muertos, no necesitamos un GPS que todo lo vea que nos dirija a un no-lugar o a otro. A mí, el cielo sí que me sirve -respetando la creencia de los lectores creyentes que conciben el cielo y el infierno como lugares que te acogen cuando tu tiempo se acaba aquí abajo- para jugar con las palabras. Una afición con la que no espero ganarme el cielo, por cierto, sino, eventualmente, una sonrisa o un “Bien, chaval” del lector, creyente o no. Me centro en el cielo y dejo el infierno para una próxima entrega. El cielo es un sitio plácido, agradable, sensato, blanco y amable. Es decir, el cielo es un tostonazo de mucho cuidado. Un sitio en el que no necesitas cuidar de tu salud, porque no puedes comer ni beber nada que afecte a tus triglicéridos. Es un ámbito en el que reina el brócoli. El hilo musical del cielo transmite a todas horas música de sala de espera del dentista, sólo que allí los dentistas -y su permanente promesa de dolor- no existen. El cielo es un lugar estable, seguro y en el que cada partícula de la que está hecho te da las gracias, te cede el asiento y te sonrío bobaliconamente. Todo el tiempo. Muchos de estos hechos, sentimientos y situaciones que enumero, son de agradecer cuando los recibes y emites aquí en la Tierra, pero pasar nuestra eternidad envuelto, invadido, transformado en una parte de todo ello, me parece un futuro desolador, infernal incluso. En el cielo no desbarras; no te equivocas, ni pisas una baldosa floja; no debes darle nunca a la tecla de Reiniciar; jamás te ves impelido a pedir disculpas o a insultar a ese incívico que te encierra en una rotonda. En el cielo, jamás de los jamases tropezarás dos veces en la misma piedra. ¿Quién quiere vivir en un sitio así?, en un impoluto pueblecillo celestial, donde nadie discute contigo por dilucidar quién ha sido el primero en pedir la vez. Mezclados todos en la uniforme masa en la que te integras una vez te abren la puerta esa a la que llaman los nudillos de Bob Dylan con su knock, knock. Por mí, las heaven's door pueden permanecer cerradas para siempre. Forever, o cómo se diga eso en el idioma oficial que hablan los espíritus que habitan en esas nubes algodonosas, mullidas, bonitas, insoportables.



Sarria- Funetxea

tanatorio funetxea

SARRIA FUNETXEA

Basurto - Getxo
Mungia - Las Arenas

FUNERARIA



94 66 11 000 (24h)



ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF
CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072
2014

Environment



www.atroesa.es